



**Universidad Abierta  
Interamericana**

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

Tesis de grado

**Estilos parentales de crianza y su relación  
con los tipos de conducta agresiva en adolescentes.**

Presentada por:

Cecilia Di Tocco

Tutor: Lic. Carolina Maldonado

Título a obtener: Licenciatura en Psicología

Fecha: abril de 2019

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi familia y amigos, por su apoyo incondicional  
durante todo el transcurso de la carrera.

**Estilos parentales de crianza y su relación  
con los tipos de conducta agresiva en adolescentes.**

Di Tocco Cecilia

**RESUMEN**

La presente investigación tuvo como objetivo general relacionar los estilos parentales de crianza y los tipos de conducta agresiva en los adolescentes de dos escuelas públicas en la localidad de Quilmes en el año 2018. Para ello se contó con una muestra de 200 alumnos de ambos sexos (un 47% de varones y un 53% de mujeres), con un promedio de edad de 14,5 años (Min=12; Max=17). Se utilizó un diseño no experimental, correlacional transversal, y como instrumentos de evaluación se administró la Escala de Estilos de Socialización Parental (ESPA 29) de Musitu y García (2001) y la Escala de Conducta Violenta en la escuela de Little, Henrich, Jones y Hawley (2003), además de un breve cuestionario sociodemográfico. Los resultados indican que los estilos parentales de crianza Autoritario y Negligente se relacionan con los tipos de conducta agresiva de los adolescentes en la escuela, mientras que por otro lado los estilos Indulgente y Autorizativo no guardan relación con dichos comportamientos.

**Palabras Clave:** Estilos de Socialización Parental – Conducta Agresiva – Adolescentes

**Parental parenting styles and their relationship  
with the types of aggressive behavior in adolescents.**

Di Tocco Cecilia

**ABSTRACT**

The main objective of the present investigation was to relate the parental styles of parenting and the types of aggressive behavior in adolescents from two public schools in the town of Quilmes in 2018. For this purpose, a sample of 200 students of both sexes (47% of males and 53% of females), with an average age of 14.5 years (Min = 12, Max = 17). A non-experimental, cross-correlational design was used, and the Scale of Parental Socialization Styles (ESPA 29) of Musitu y García (2001) and the Scale of Violent Conduct in the school of Little, Henrich, Jones were administered as evaluation instruments. and Hawley (2003), in addition to a brief sociodemographic questionnaire. The results indicate that parental styles of Authoritarian and Negligent parenting are related to the types of aggressive behavior of adolescents in school, while on the other hand the styles of Indulgent and Authoritative are not related to such behaviors.

**Keywords:** Parental Socialization Styles - Aggressive Behavior - Adolescents

Agradecimientos.....	1
Resumen.....	2
Abstract.....	3
Índice General.....	4
Índice de Gráficos.....	6
Índice de Tablas.....	7
<b>Capítulo 1.....</b>	<b>8</b>
1.1. Introducción.....	8
1.2. Justificación y relevancia.....	10
1.3. Objetivo General.....	11
1.3.1. Objetivos Específicos.....	11
1.2. Hipótesis.....	12
<b>Capítulo 2.....</b>	<b>13</b>
2.1. Antecedentes.....	13
<b>Capítulo 3.....</b>	<b>18</b>
3.1. Marco teórico.....	18
3.2. Adolescencia.....	19
3.2.1. La familia como institución socializadora primaria.....	20
3.2.2. Estilos parentales de crianza.....	22
3.3. Conducta agresiva.....	25
3.4. El contexto educativo actual y la situación actual de la violencia escolar.....	28
<b>Capítulo 4.....</b>	<b>31</b>
4.1. Metodología.....	31
4.1.1. Tipo de investigación.....	31
4.1.2. Participantes.....	32
4.1.3. Criterios de inclusión y exclusión.....	32
4.2. Procedimiento.....	33
4.3. Instrumentos.....	33
4.4. Procesamiento y análisis de datos.....	36

<b>Capítulo 5</b> .....	36
5.1. Resultados.....	36
5.2. Características de la muestra.....	36
5.3. Datos sociodemográficos según el sexo.....	39
5.4. Estilos de socialización parental.....	42
5.5. Estilos de socialización parental según el sexo.....	44
5.6. Tipos de conducta agresiva de los adolescentes.....	47
5.7. Tipos de conducta agresiva de los adolescentes según el sexo.....	48
5.8. Análisis de Normalidad.....	50
5.9. Correlaciones entre las variables.....	51
5.10. Prueba de Kruskal-Wallis para los dos tipos de agresión y los cuatro estilos de socialización parental.....	54
5.11. Medias y correlación entre los dos tipos de conducta agresiva.....	57
<b>Capítulo 6</b> .....	58
6.1. Conclusión.....	58
6.2. Discusión.....	60
Referencias bibliográficas.....	63
<b>Anexos</b> .....	69
Anexo 1. Consentimiento informado.....	69
Anexo 2. Cuestionario sociodemográfico.....	71
Anexo 3. Escala de conducta violenta en la escuela.....	72
Anexo 4. Escala de estilos de socialización parental ESPA 29.....	73

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

<b>Gráfico 1.</b> Edad.....	37
<b>Gráfico 2.</b> Sexo.....	38
<b>Gráfico 3.</b> Año que cursa.....	38
<b>Gráfico 4.</b> Con quien vive.....	38
<b>Gráfico 5.</b> Edad - varones.....	40
<b>Gráfico 6.</b> Con quien vive – varones.....	40
<b>Gráfico 7.</b> Año que cursa – varones.....	40
<b>Gráfico 8.</b> Edad – mujeres.....	41
<b>Gráfico 9.</b> Con quien vive – mujeres.....	41
<b>Gráfico 10.</b> Año que cursa – mujeres.....	41
<b>Gráfico 11.</b> Estilo de socialización parental de la madre.....	43
<b>Gráfico 12.</b> Estilo de socialización parental del padre.....	44
<b>Gráfico 13.</b> Estilos de socialización parental de la madre en varones.....	45
<b>Gráfico 14.</b> Estilos de socialización parental del padre en varones.....	46
<b>Gráfico 15.</b> Estilos de socialización parental de la madre en mujeres.....	46
<b>Gráfico 16.</b> Estilos de socialización parental del padre en mujeres.....	47

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Datos sociodemográficos de los participantes.....	37
<b>Tabla 2.</b> Datos sociodemográficos según el sexo de los participantes.....	39
<b>Tabla 3.</b> Estilo de Socialización Parental de la madre y del padre.....	43
<b>Tabla 4.</b> Estilos de socialización parental de la madre y el padre según el sexo.....	45
<b>Tabla 5.</b> Tipos de conducta agresiva.....	47
<b>Tabla 6.</b> Subescalas correspondientes a la agresión manifiesta.....	48
<b>Tabla 7.</b> Subescalas correspondientes a la agresión relacional.....	48
<b>Tabla 8.</b> Tipos de conducta agresiva en varones.....	48
<b>Tabla 9.</b> Subescalas correspondientes a la agresión manifiesta en varones.....	49
<b>Tabla 10.</b> Subescalas correspondientes a la agresión relacional en varones.....	49
<b>Tabla 11.</b> Tipos de conducta agresiva en mujeres.....	49
<b>Tabla 12.</b> Subescalas correspondientes a la agresión manifiesta en mujeres.....	50
<b>Tabla 13.</b> Subescalas correspondientes a la agresión relacional en mujeres.....	50
<b>Tabla 14.</b> Correlación de los Estilos de socialización parental de la madre y del padre y los tipos de conducta agresiva.....	51
<b>Tabla 15.</b> Correlación del Estilo de Socialización Parental Autorizativo y los tipos de conducta agresiva.....	52
<b>Tabla 16.</b> Correlación del Estilo de Socialización Parental Indulgente y los tipos de conducta agresiva.....	53
<b>Tabla 17.</b> Correlación del Estilo de Socialización Parental Autoritario y los tipos de conducta agresiva.....	53
<b>Tabla 18.</b> Correlación del Estilo de Socialización Parental Negligente y los tipos de conducta agresiva.....	54
<b>Tabla 19.</b> Prueba de Kruskal-Wallis para los dos tipos de agresión y los cuatro estilos de socialización parental de la Madre.....	55
<b>Tabla 20.</b> Prueba de Kruskal-Wallis para los dos tipos de agresión y los cuatro estilos de socialización parental del Padre.....	56
<b>Tabla 21.</b> Medias de los dos tipos de conducta agresiva.....	57
<b>Tabla 22.</b> Correlación entre los dos tipos de conducta agresiva.....	57

## CAPITULO 1

### 1.1. Introducción

La presente investigación indaga acerca de la relación entre los estilos parentales de crianza y las conductas agresivas que presentan los adolescentes de dos escuelas públicas de Quilmes. Como se refieren Musitu y García (2016), la familia es considerada como un agente de socialización primario, ya que es el primer lugar donde el niño aprende los valores, normas, actitudes y las formas de comportamiento que más tarde le permitirán desenvolverse en la sociedad. Según Díaz Reyes (2013), los estilos de crianza que emplean los padres son de gran importancia en el desarrollo de los hijos ya que a través de ellos, los hijos “aprenderán comportamientos que los pueden beneficiar o perjudicar en su desarrollo integral”. (p.10).

Por otro lado, el comportamiento agresivo, definido como una conducta cuyo propósito es provocar un daño de manera intencional a otro individuo, también ha sido estudiado a través del tiempo para encontrar el porqué de la manifestación de esta conducta. Con el paso de los años puede observar un crecimiento exponencial de la violencia dentro del ámbito escolar. Según un estudio de UNICEF (2017), Argentina encabeza el ranking de violencia escolar en Latinoamérica, donde los alumnos admiten haber padecido bullying o acoso escolar, y haber sufrido burlas de manera habitual. Dicho estudio también menciona a la familia como uno de los factores que más influye en el comportamiento de los hijos. A raíz de todo lo mencionado anteriormente, es por eso que esta investigación se propone evaluar la relación que existe entre los estilos de crianza y la conducta agresiva, y así poder identificar cual es el estilo de crianza parental que puede llegar a provocar los comportamientos agresivos de los adolescentes en el ámbito escolar.

Actualmente, resulta de vital importancia abordar la situación de la conducta agresiva en las aulas, ya que año tras año la problemática de la violencia escolar va en aumento: alrededor del mundo se conocen casos de adolescentes que van armados a las escuelas y que disparan contra sus compañeros, así como también casos de hostigamiento, peleas, burlas, y casos de agresión física y verbal. Según un informe de UNICEF Argentina (2017), dos de cada diez alumnos adolescentes en el mundo sufren acoso y violencia escolar. Dicho estudio también indica que son más frecuentes la agresión verbal y el hostigamiento, pero que también esta forma de violencia ha cambiado su forma de manifestarse y ha aumentado con el uso de internet y las redes sociales.

Argentina es uno de esos países en donde la violencia en las aulas también es una realidad que se ha ido incrementando a través del tiempo. En las páginas web de los diarios Clarín y La Nación, por ejemplo, se pueden encontrar casos de agresión física entre adolescentes que incluyen peleas de puño y cortes con navajas, ocurridos dentro del ámbito escolar o en sus alrededores. Noel, D' Angelo, y Fernández(2012), señalan que diversos autores y estudios a nivel mundial afirman que existe una estrecha relación entre el rol de la familia, el clima escolar y determinados hechos de violencia en las escuelas. En el informe anteriormente mencionado realizado por la UNESCO (2016) se indica que los factores que más inciden sobre el comportamiento de los niños y adolescentes son la familia, la pobreza o marginalidad y los medios de comunicación, en ese orden. Se puede decir entonces que el papel que desempeña la familia en el desarrollo de los hijos es el factor más importante a tener en cuenta al estudiar el comportamiento agresivo del adolescente en el ámbito escolar.

Considerando lo anterior, es importante conocer entonces cuales son los distintos estilos de crianza de los padres que pueden ser determinantes en el desarrollo de la conducta de los hijos, particularmente en el desarrollo de las conductas agresivas dentro del ámbito escolar, en este caso en escuelas públicas de la zona sur de la provincia de Buenos

Aires. Por lo tanto, la pregunta que da origen a esta investigación, la cual se desprende de lo antedicho es: ¿cuál es la relación entre los estilos parentales de crianza y los tipos de conducta agresiva en los adolescentes de dos escuelas públicas en la localidad de Quilmes en el año 2018?

## **1.2. Justificación y Relevancia**

Como se puede apreciar en las investigaciones citadas en el desarrollo de esta investigación, el contexto familiar y por ende los estilos educativos parentales se encuentran estrechamente relacionados con el desarrollo de los adolescentes y la manifestación de diversas conductas agresivas en el ámbito escolar.

**Relevancia Teórica:** Los resultados de esta investigación podrán contribuir a una mejor comprensión de la problemática de la violencia en las escuelas, y como los estilos de socialización parental pueden tener consecuencias negativas o positivas en el desarrollo de los adolescentes y en su comportamiento.

**Relevancia Social:** Según Unicef Argentina (2017), en un informe realizado sobre adolescencia, nuestro país encabeza la lista de violencia escolar en Latinoamérica, donde gran parte de los estudiantes secundarios admiten haber sufrido acoso escolar, agresión física, insultos y burlas. Por este motivo es importante identificar los estilos parentales de crianza predominantes y como éstos se relacionan con la manifestación de las conductas agresivas de los adolescentes en el ámbito escolar, con el propósito de la creación de políticas públicas que lleven a cabo la tarea de concientizar a la población, y especialmente a los padres, acerca de esta problemática, y que así pueda fomentarse la implementación de estilos parentales

positivos para los hijos, en pos del bienestar de los mismos. Los profesionales psicólogos son quienes podrán trabajar en conjunto con la familia para promover una crianza favorable, y por otro lado, trabajar también dentro de la escuela contando con las herramientas necesarias para mejorar el problema de la agresión entre los alumnos, en la disminución y la prevención de estos comportamientos.

**Relevancia Práctica:** Para los Psicólogos Educativos, los resultados de esta investigación que describen la relación entre la conducta agresiva del adolescente y los estilos de parentalidad son de gran utilidad, ya que les permitirá estar mejor preparados para poder trabajar en la prevención de esta problemática, y al suceder algún caso de violencia dentro del ámbito escolar, el profesional podrá intervenir y proponer soluciones al conflicto que se presente.

Es por los motivos mencionados anteriormente que esta investigación es importante, ya que aborda el tema de la violencia escolar y brinda un posible escenario acerca del comportamiento agresivo adolescente, y así se podrá ayudar en la solución y el tratamiento de estos problemas que aquejan tanto a la comunidad educativa como a la sociedad en general.

### **1.3. Objetivo General**

Relacionar los estilos parentales de crianza y los tipos de conducta agresiva en los adolescentes.

#### **1.3.1. Objetivos Específicos**

- Identificar los estilos parentales de crianza predominantes (autoritario, negligente, autorizativo, indulgente) según la Escala de Socialización Parental ESPA 29.
- Identificar los tipos de conducta agresiva (manifiesta/directa o relacional/indirecta) en los adolescentes en el ámbito escolar.
- Comparar los cuatro estilos parentales de crianza (autoritario, negligente, autorizativo, indulgente) según el sexo (padre y madre) e identificar el predominante.
- Caracterizar a la población (muestra) de manera sociodemográfica.

#### **1.4. Hipótesis**

**H1.** Estilos parentales de crianza autoritarios y negligentes se relacionarán de manera positiva con el tipo de conducta agresiva manifiesta o directa. Es decir, los adolescentes criados bajo estilos parentales caracterizados por la imposición y la falta de afecto tenderán a comportarse de manera agresiva con los demás.

**H2.** Estilos parentales de crianza autorizativos e indulgentes se relacionarán negativamente con el tipo de conducta agresiva manifiesta o directa. Es decir, los adolescentes criados bajo estilos parentales caracterizados por la aceptación y el afecto tenderán a comportarse de manera menos agresiva con los demás.

## CAPITULO 2

### 2.1. Antecedentes

Existe una gran variedad de investigaciones que abordaron la problemática del comportamiento agresivo de los adolescentes en el ámbito escolar y su relación con las prácticas parentales y el clima familiar en el que los hijos están inmersos y se desarrollan.

Lavena (2002) investigó acerca de la violencia escolar en la Argentina, un dilema que parece incrementarse año tras año: “tanto en establecimientos públicos como privados, alumnos y docentes se ven envueltos en incidentes que culminan en agresiones verbales y en lesiones físicas. Aquello que durante muchos años han sido bromas pesadas entre alumnos y pequeños actos de indisciplina hacia los profesores ha dado paso a lo que hoy se describe como violencia escolar.” (p.1). Entre sus principales hallazgos de su investigación señala que los hechos de violencia en las escuelas pueden relacionarse con varios indicadores tales como las condiciones económicas y sociales del entorno escolar, así como también la violencia que se vive en las zonas urbanas.

Otro estudio sobre la violencia escolar en nuestro país fue el realizado por García Vianel (2008) que investigó sobre de la violencia escolar en una escuela secundaria pública de La Plata. Su propósito era descubrir cuáles eran las posibilidades que tenía la escuela en lo referido a la contención y prevención del problema de la violencia escolar. Señala como posibles causas de la violencia a las desigualdades sociales, la pobreza, y aspectos de la familia que son disparadores de comportamientos violentos. En su conclusión, la autora señala dos cosas: la violencia se manifiesta en las relaciones interpersonales entre los alumnos, y con respecto a los métodos para contenerla, la escuela no cuenta con una estrategia fuerte para este fin, sino que aborda el problema de forma superficial, como utilizando “un dique de contención sin atacar las causas y con el objetivo de que el dique no

desborde” (p.16). En la misma ciudad, Benitez Falocchi y Castillo (2014) realizaron un taller de dos horas de duración con los alumnos de los cursos de 1er año de una ESB, donde trabajaron la violencia adolescente y la violencia en la escuela, y como resultado encontraron que un alto porcentaje de alumnos manifestó haber sido víctima de roturas y robos de útiles escolares, burlas e insultos. Algunos agregaron también episodios de robos y/o roturas intencionales de celulares. Con respecto a situaciones de violencia propiamente dichas (hostigamiento, golpes, amenazas, peleas en patota) también un alto porcentaje de alumnos admitió haber sufrido este tipo de violencia, algunas veces dentro de la escuela misma y otras veces las provocaciones iniciadas en el aula se terminaban por resolver fuera de la escuela. Los autores también agregan que en los casos de chicos con padres de nacionalidad boliviana, peruana y paraguaya, estos sufrían de discriminación por ese motivo, con insultos descalificatorios y desvalorizantes.

Con respecto a la función socializadora de la familia, De la Torre Cruz, García Linares y Casanova Arias (2014) estudiaron la relación entre los estilos educativos parentales y la agresividad en adolescentes, señalando que la agresividad física y verbal así como también la ira que manifiestan los jóvenes entre ellos se relaciona directamente con los estilos educativos que emplean sus padres. Trabajaron con una muestra de 371 estudiantes y los resultados obtenidos demostraron que los adolescentes criados bajo un estilo parental democrático (autorizativo) tendían a mostrar menos agresividad física y verbal que los adolescentes criados bajo un estilo parental autoritario, caracterizado por un bajo nivel de afecto y alto nivel de control.

También centrándose en la importancia del entorno familiar, Capano y Ubach (2013) trabajaron sobre los estilos educativos parentales y las posibles consecuencias de éstos en el desarrollo de los niños y adolescentes. Para ambos autores, la familia tiene un papel primordial en el proceso de socialización de los individuos que la integran, apoyando y

potenciando su desarrollo. Los padres, a través de los estilos educativos parentales, van moldeando las conductas y comportamientos de sus hijos. Ambos autores concuerdan en que el estilo parental que conlleva consecuencias más positivas es el estilo democrático (autorizativo), denominado y presentan el concepto de “parentalidad positiva” como un recurso ideal para la socialización, con los padres promoviendo en los hijos “la atención, el desarrollo de sus capacidades, el ejercicio de la no violencia, ofreciendo el reconocimiento y la orientación necesaria sin dejar de incluir el establecimiento de los límites que permitan el pleno desarrollo del niño y el adolescente” (Capano & Ubach, 2013, p.92). Con respecto a dichas prácticas de crianza, Ramírez (2005) señala que las diferencias entre un estilo de padre y otro tienen que ver en gran parte con el contexto sociocultural en donde los niños se desarrollan y socializan.

En una investigación realizada por Senabre Perales y Ruiz Ordóñez (2012), analizaron la relación que existe entre los estilos educativos parentales y el comportamiento agresivo en los hijos adolescentes. Trabajaron con una muestra de 771 adolescentes de escuelas públicas y privadas y encontraron que los jóvenes educados bajo el estilo parental autorizativo, basado en el afecto, la comunicación y en la aplicación firme de normas, están menos involucrados en conductas violentas. Por otro lado, aquellos jóvenes educados bajo el estilo autoritario, basado en la severidad y la imposición de reglas y normas, están más involucrados en conductas violentas (insultos, golpes, amenazas, etc.), en enfrentamientos con la intención de causar daño hacia otros. Senabre Perales y Ruiz Ordóñez (2012) concluyen que “la conducta violenta de los adolescentes puede prevenirse desde la propia familia, con la forma que tienen los padres de educar a sus hijos. Así, la educación basada en la aceptación e implicación de los progenitores se vincula con hijos menos agresivos.” (p. 152).

Otra investigación que se ocupó de analizar la relación entre el clima familiar y el clima escolar y la conducta violenta en la adolescencia fue la realizada por Moreno Ruiz, Estévez López, Murgui Pérez y Musitu Ochoa (2009), para la cual trabajaron con una muestra de 1300 adolescentes de siete escuelas secundarias, y cuyo resultado mostró que hay una relación estrecha entre el clima familiar percibido y el comportamiento violento del adolescente en el ámbito escolar, lo cual demuestra que cuando el clima familiar donde conviven los hijos es negativo, estos adoptan comportamientos violentos para con los demás. Estos resultados “sugieren que la interacción negativa entre padres e hijos (existencia de frecuentes conflictos, faltas de comunicación familiar y de cohesión afectiva), afecta a otros niveles de relación social entre los adolescentes” (Moreno Ruiz et. al. 2009, p.132).

Siguiendo la misma línea de estudio, Montero Jiménez y Jiménez Tallón (2009) investigaron la relación entre los estilos educativos parentales y las conductas de los adolescentes, en una muestra de varones y mujeres. Según los datos obtenidos concluyeron, entre otras cosas, que los estilos de la madre y el padre correlacionan entre sí de manera positiva, y que “los adolescentes que perciben mayor aceptación/implicación de sus padres presentan menor introversión y mayor sensibilidad social. Por el contrario, los adolescentes que perciben mayor coerción/imposición por parte de sus progenitores se muestran más pesimistas y con mayor insensibilidad social” (Montero Jiménez & Jiménez Tallón, 2009, p. 103).

En Latinoamérica, Bonilla Castellón (2016) pretendió en su estudio analizar la relación entre la interacción familiar y las conductas violentas de los adolescentes escolarizados, contó con una muestra de más de mil adolescentes que asisten a escuelas secundarias públicas. Los resultados mostraron que las conductas violentas se presentan de manera frecuente en chicos y chicas adolescentes, pero la autora remarca una diferencia con respecto a los tipos de la agresión: los chicos muestran una agresión del tipo reactiva, de

confrontación directa, involucrándose en peleas físicas, y las chicas una agresión del tipo relacional, como la propagación de rumores y la exclusión social. Sorpresivamente, con respecto a la interacción familiar, aquí predominaban las relaciones familiares positivas, con una buena comunicación y convivencia. Con respecto a las relaciones familiares negativas, esto tenía que ver con la dificultad en el establecimiento de normas y reglas y la dificultad para resolver problemas en el seno familiar, por lo cual la autora considera a estos contextos como deficientes en su función socializadora.

Con respecto a la violencia escolar y la vida cotidiana en la escuela secundaria, Prieto García (2005) se centró en los aspectos familiares, sociales y escolares que inciden en el comportamiento de los alumnos, y concluyó que el entorno del adolescente, sea positivo o negativo, desempeña un papel preponderante en su crecimiento y desarrollo. La falta de afecto, contención y comunicación por parte de los padres, así como también un ambiente hostil entre los alumnos de una institución junto con la carencia de normas y valores pueden ser, según la autora, las causas posibles de la violencia escolar.

Con respecto a la agresión manifiesta en los adolescentes, Moreno, Ramos, Martínez y Musitu (2004) señalan que “actualmente, el comportamiento agresivo en la escuela despierta un gran interés y preocupación en nuestra sociedad, debido a las graves consecuencias que tiene en el ajuste psicosocial de los adolescentes y en los climas escolares y familiares.” (p.46). Los resultados de dicha investigación muestran que los adolescentes más agresivos experimentan una mayor insatisfacción con sus vidas, mayores sentimientos de soledad y menor respeto por las normas y las autoridades institucionales.

Por último, acerca de la crianza y su implicación en el contexto escolar, Varela Najera, Urtusuastegui Ibarra y Santoyo Pereda (2014) señalan que a partir de lo que el niño aprende en el seno familiar, este va adquiriendo los recursos para desenvolverse en el campo social, y el no contar con esos recursos produciría un niño en desventaja. Los autores indican

que las condiciones de crianza en que se desarrollan los niños están estrechamente vinculadas con las dificultades escolares que estos pueden llegar a presentar.

Como se puede apreciar en las citadas investigaciones, el contexto familiar y por ende los estilos educativos parentales se encuentran estrechamente relacionados con el desarrollo de los adolescentes y la manifestación de diversas conductas agresivas en el ámbito escolar. Por este motivo es importante identificar los estilos parentales de crianza predominantes y como éstos se relacionan con la manifestación de las conductas agresivas de los adolescentes en el ámbito escolar.

## **CAPÍTULO 3**

### **3.1. Marco Teórico**

Este estudio aborda los estilos parentales de crianza y los tipos de conducta agresiva de los adolescentes. Estas dos variables pueden vincularse ya que el proceso de socialización familiar tiene como meta que los hijos logren interiorizar las normas y valores que les transmiten sus padres, para luego poder desenvolverse en la sociedad, pero los padres pueden llegar a influir de forma tanto positiva como negativa en sus hijos (Musitu & García, 2016). La familia posee una función integradora y socializadora y esto la convierte en el actor principal en lo que respecta al desarrollo de los hijos, ya que es el primer lugar en donde los niños reciben las primeras muestras de afecto y aceptación, así como también rechazo y abandono, y esto constituye un lugar fundamental en el desarrollo emocional y las conductas de los hijos.

Investigaciones recientes como las de Senabre Perales y Ruíz Ordóñez (2012) y Capano y Ubach (2013) han destacado la relación existente entre los estilos de parentalidad y la conducta agresiva, demostrando que los estilos parentales negativos, que imponen

castigos y se caracterizan por la falta de afecto, logran que los hijos sean más propensos a desarrollar comportamientos agresivos. Así y todo, como también lo remarcan Musitu y García (2001), es muy importante tener en cuenta el medio social y cultural de las familias y los adolescentes, al momento de calificar cual de los cuatro estilos parentales es el más óptimo.

### **3.2. Adolescencia**

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) define a la adolescencia como “el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años”. Considera a esta etapa de crecimiento y desarrollo como una de las más importantes en la vida del ser humano; como un período de preparación para el advenimiento de la adultez, y es en esta etapa de desarrollo donde además de la maduración física y sexual se producen una serie de experiencias clave como lo son el pasaje hacia la independencia económica y social, el desarrollo de una identidad propia, el poder relacionarse y asumir funciones adultas. Pero también se hace referencia a que este período de desarrollo tan importante puede conllevar ciertos riesgos, dependiendo en gran parte del contexto sociocultural y económico. Otras definiciones, como las que señalan Obiols y Di Segni de Obiols (1995) se refieren al adolescente como “un ser humano que pasó la pubertad y que todavía se encuentra en etapa de formación ya sea en lo referente a su capacitación profesional, a la estructuración de su personalidad o a la identidad sexual” (p.41)

En su estudio sobre el posicionamiento adolescente, UNICEF (2017) dice que la adolescencia es un concepto que ha cambiado a lo largo de la historia y a través de las diferentes culturas. “El proceso de transición de la infancia a la edad adulta está influenciado

por el entorno social y cultural, por tanto el propio concepto de adolescencia puede variar en cada contexto concreto” (p.3). Más adelante, desarrolla que:

La adolescencia es una etapa de la vida caracterizada por crecientes oportunidades, capacidades, aspiraciones energía y creatividad, pero también por vulnerabilidades particulares del momento de su desarrollo. Es un período de cambios positivos inspirados por la importante capacidad de los y las adolescentes para aprender rápidamente, experimentar nuevas y diversas situaciones, acrecentar y utilizar el pensamiento crítico y ejercer más y nuevos espacios de libertad y autonomía, ser creativos y socializar. (UNICEF, 2017, p.6).

Siguiendo esta misma línea, Guillén (2006) describe a la adolescencia como parte de un proceso de estructuración subjetiva. En este proceso, el adolescente está descubriéndose, construyendo su propio ser y buscando figuras de identificación que serán determinantes para la posterior formación de su identidad, de quien será. Por eso se toma al medio social del adolescente como uno de los determinantes más importantes, ya que puede influir positiva o negativamente.

El colegio y la familia son en esta etapa dos de los ambientes donde el adolescente se desenvuelve, y según la autora, ambos tienen un papel fundamental (así como también el grupo de amigos y las personas significativas) en ese proceso de estructuración ya que los adultos que cumplen en estos casos los roles de maestros y de figuras de autoridad, tienen la responsabilidad de acompañarlos y de posibilitar su crecimiento y el desarrollo de sus potencialidades.

### **3.2.1. La familia como institución socializadora primaria**

Musitu y García (2016) definen a la socialización como “el proceso mediante el cual las personas interiorizan los valores, creencias, normas y formas de conductas apropiados en la sociedad a la que pertenecemos” (p.61). Por medio de este proceso es que los hijos adquieren las pautas de comportamiento para desenvolverse en sociedad. Consideran que los periodos de la niñez y adolescencia son fundamentales en este proceso de socialización, y se ha considerado a la familia como el primer lugar donde los padres transmiten valores a sus hijos, así como también las costumbres, las pautas de comportamiento y el acatamiento de normas. La familia tiene un papel fundamental como un primer agente socializador, y que es en la infancia y la adolescencia donde este proceso juega un rol notable. Así también lo señalan Montero Jiménez y Jiménez Tallón (2009), cuando describen a la familia como el primer agente socializador, cuya función “consiste en algo más que la mera transmisión intencional y explícita de normas y valores” y conciben a la socialización como “un proceso en el que se van moldeando aquellas conductas que los padres consideran como adecuadas y deseables para sus hijos”. Las autoras afirman que:

La familia, como instancia de desarrollo y socialización, debe cumplir ciertas funciones: construir personas adultas y autónomas, con buena autoestima y bienestar psicológicos; proporcionar un espacio normativo donde se establezcan límites y se aprenda a asumir responsabilidades; constituir una red sólida de apoyo social. Más concretamente, en relación con la crianza de los hijos, las funciones básicas de la familia son: asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y socialización en las conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización, proporcionar afecto y apoyo y desarrollar la capacidad de adecuada relación con el entorno (Montero Jiménez & Jiménez Tallón, 2009, p.80).

En esta misma línea, Fournier (2000) citado por Colman Franco (2015, p. 9) hace referencia a la importancia de visualizar el contexto sociocultural donde viven los jóvenes, ya que dicho contexto, donde también se encuentra la familia, es el que determina en el adolescente su sistema de valores, y al encontrarse dentro de una situación de violencia estructural ésta puede fomentar la creación de conductas y actitudes violentas en los jóvenes.

Pero también la escuela tiene un rol importante en el proceso de socialización. Señala De Castro (2016) que este proceso que comienza con la familia continúa luego en la escuela, ya que el ingreso al ámbito escolar, además de tener una función educativa, implica un relacionamiento directo con el otro. “La familia y la escuela están interrelacionadas, su influencia en el niño y en su desarrollo no pueden separarse del contexto histórico y socio-cultural, el cual forma parte de la vida cotidiana del sujeto en formación” (p.219).

### **3.2.2. Estilos Parentales de Crianza**

Como se mencionó anteriormente, la familia tiene un papel fundamental y muy influyente en el desarrollo del adolescente. Musitu y García (2001) reformulan el modelo de estilos parentales de Maccoby y Martin (1983), en el cual a partir de dos dimensiones (afecto/comunicación y control/establecimiento de límites) se desarrollan cuatro estilos de parentalidad: autoritario, permisivo, democrático y negligente. Basándose en este anterior modelo, Musitu y García (2001) proponen un modelo bidimensional de socialización parental, basándose en dos dimensiones independientes: Aceptación/Implicación y Coerción/Imposición, que definen la actuación parental.

La dimensión aceptación/implicación se refiere al grado en que los padres se muestran de manera afectiva y cariñosa cuando los hijos se comportan de manera adecuada. Cuando se comportan de modo incorrecto, los padres dialogan y razonan con ellos,

explicándoles porque consideran que su comportamiento ha sido inadecuado y porque deben cambiar esa forma de comportarse. Este estilo de socialización consiste básicamente en que los padres reconocen, a través de la aprobación y aceptación, cuando los hijos se ajustan a las normas familiares, y cuando esto no es así, estos padres corrigen las conductas inadecuadas mediante el dialogo comprensivo y el razonamiento.

En la vereda opuesta, la dimensión coerción/imposición se refiere al grado en el que los padres actúan de manera estricta, queriendo imponer autoridad y estableciendo límites en la conducta de los hijos. Este estilo de socialización consiste en recurrir a la coerción verbal y física y la privación de cosas cuando los hijos se comportan de forma inadecuada. A diferencia de la anterior, no se recurre al dialogo o el razonamiento para cambiar las conductas de los hijos sino a la imposición de la autoridad y el castigo.

De esta manera, Musitu y García (2001) señalan que la combinación de estas dos dimensiones permite establecer una clasificación de cuatro tipos de estilos parentales: autoritario (baja aceptación/implicación y alta coerción/imposición), autoritativo o democrático (alta aceptación/implicación y alta coerción/imposición), negligente (baja aceptación/implicación y baja coerción/imposición) e indulgente o permisivo (alta aceptación/implicación y baja coerción/imposición).

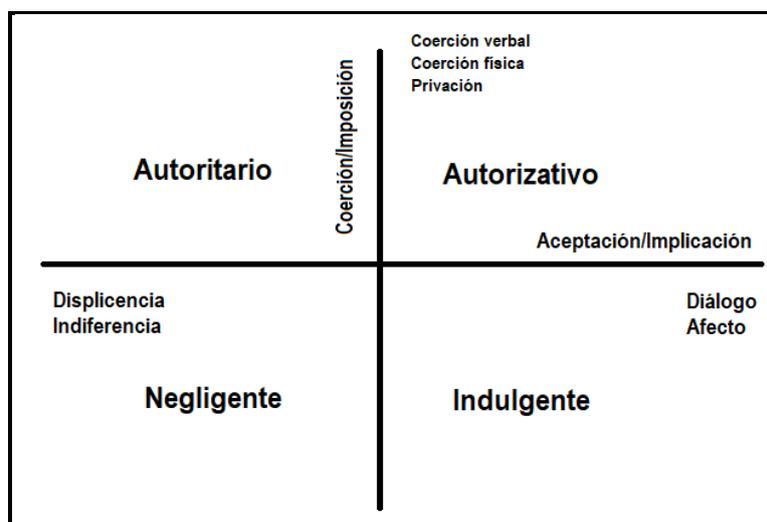


Figura 1. Modelo de socialización bidimensional y tipologías. Musitu y García (2001)

Estos estilos parentales son definidos por Musitu y García (2001) como las posibles actuaciones generales y a largo plazo de los padres en la crianza de los hijos, y que pueden llegar a influir en el proceso de socialización. Estos cuatro estilos de socialización parental, según Musitu y García (2001) poseen las siguientes características:

**1- Estilo Autoritario:** hace referencia a los padres que son muy exigentes, que manifiestan un alto nivel de control y que son poco atentos y poco sensibles a las necesidades de los hijos, mostrándose generalmente indiferentes a sus demandas de atención, y es por esto que poseen un bajo nivel de aceptación e implicación. Son padres que no favorecen el dialogo y que intentan modelar la conducta de los hijos en base a la imposición de normas y castigos. Los hijos criados bajo este estilo parental suelen manifestar un gran resentimiento hacia sus padres y un pobre autoconcepto familiar. Según los autores, estos jóvenes suelen presentar una bajo rendimiento académico y altos niveles de ansiedad. Es un estilo educativo que produce efectos negativos, como la baja autoestima y comportamientos agresivos.

**2- Estilo Autorizativo:** hace referencia a los padres que favorecen el dialogo para llegar a un acuerdo con sus hijos, son afectuosos, marcan limites, fomentan un comportamiento maduro, evitan los castigos y tienen en cuenta las opiniones y los sentimientos de los hijos, para escucharlos y orientarlos. Estos padres (junto a los indulgentes) son los mejores comunicadores. Los hijos criados bajo este estilo parental manifiestan un ajuste psicológico adecuado, suelen ser competentes y responsables y presentan un buen desarrollo de la autoconfianza y el autocontrol, como consecuencia de haber integrado plenamente las normas sociales. Se puede decir que este es el estilo parental más adecuado para un buen desarrollo, maduración y un buen ajuste psicológico en los adolescentes.

**3- Estilo Indulgente:** hace referencia a los padres permisivos, que son afectivos y tienen una buena comunicación con sus hijos (al igual que los autoritativos), pero también presentan un bajo nivel de control y pocas exigencias para con ellos. En el caso que los hijos presenten comportamientos inadecuados estos padres no son severos, se caracterizan por el “dejar hacer”, por eso es que tienen una alta aceptación de las conductas de los hijos y usan poco el castigo. Son padres que les exigen poco a sus hijos, tratándolos como personas que son capaces de regular su comportamiento por sí mismos. Los hijos criados bajo este estilo parental suelen ser poco responsables, ya que interiorizan que pueden hacer lo que quieran, y por esto es que es probable que manifiesten problemas de conducta.

**4- Estilo negligente:** hace referencia a los padres que no son exigentes ni receptivos y muestran una alta indiferencia. Son padres distanciados emocionalmente de sus hijos, no les muestran ni afecto ni apoyo sino solo indiferencia ante las conductas del adolescente. Son incapaces de poner límites y presentan serias dificultades para interactuar con sus hijos y para relacionarse con ellos. Este estilo parental, según sus autores, puede tener muchos efectos negativos en la conducta de los hijos (Musitu & García, 2001, p.20). Los hijos criados bajo este estilo parental poseen un pobre control de los impulsos y esto los lleva a estar implicados en peleas y discusiones. Son ofensivos y crueles con las personas, y mienten y engañan con facilidad. Son más agresivos y suelen estar implicados en problemas delictivos, así como también en el consumo de sustancias.

### **3.3. Conducta Agresiva**

Carrasco Ortiz y González Calderón (2006) en su propósito de definir la conducta agresiva, diferencian entre la *agresión* propiamente dicha y la *agresividad*. La

agresión “constituye un acto o forma de conducta puntual, reactiva y efectiva, frente a situaciones concretas, de manera más o menos adaptada” (p.9). Por otro lado, la agresividad “consiste en una disposición o tendencia a comportarse agresivamente en distintas situaciones, a atacar, ofender o provocar a los demás intencionalmente” (p.9-10). Se puede decir entonces que la agresividad se refiere a una tendencia a actuar o a responder de forma violenta, y las conductas agresivas comprenden a aquellas conductas violentas que (por medio de la fuerza física, armas o la coacción psíquica) generan algún tipo de daño al entorno o a terceros. Asimismo, Baron y Byrne (2005) definen a la agresión como la conducta cuya finalidad es hacerle daño a otra persona. Cuando los autores indagan sobre los orígenes de la agresión, se preguntan si dicho acto puede llegar a ser aprendido, y cuando introducen el concepto de violencia intrafamiliar, señalan que la buena comunicación entre los miembros resulta clave para la reducción de esta conducta, ya que los niños que crecen en hogares potencialmente violentos pueden aprender que la mejor manera de responder ante cualquier situación o problema es mediante la agresión.

Con respecto a la conducta agresiva de los niños y adolescentes, Chaux (2003) argumenta que se ha demostrado a través de diversos estudios como los niños y niñas que presencian comportamientos agresivos o que viven en contextos violentos, reproducen esos comportamientos en sus relaciones interpersonales. Este autor señala que existen diversas variantes de la agresión: “puede ser física (cuando busca hacer daño físico a la persona), verbal (cuando se quiere herir a través de las palabras), relacional (cuando se busca hacerle daño a las relaciones que tiene la otra persona o al estatus social que tiene en su grupo), o de otras formas” (p.49).

Siguiendo esta misma línea, Little, Henrich, Jones y Hawley (2003) consideran a la agresión como un constructo multidimensional que puede adoptar múltiples formas. Los

autores clasifican entonces a la agresión en dos categorías principales, y según sus formas o tipos y según sus funciones.

1 - Según la forma de la agresión, Little et. al. (2003) distinguen entre la agresión manifiesta o directa y la agresión relacional o indirecta. La agresión manifiesta se refiere al comportamiento agresivo cuya intención es causar un daño, por medio de amenazas, golpes, patadas y otras agresiones físicas, insultos, burlas y apodos desagradables. Se considera directa cuando el agresor es identificable por la víctima, ya que los comportamientos agresivos implican una confrontación directa hacia los otros, con la clara intención de dañar. Por otro lado, la agresión relacional se refiere al comportamiento que provoca daños a otra persona pero sin confrontarla directamente, ya sea ignorándola, difundiendo rumores dañinos, excluyéndola de actividades lúdicas, grupos de trabajo escolar o actividades sociales. Se considera indirecta cuando el agresor permanece de forma anónima, ya que este tipo de agresión no implica una confrontación directa entre el agresor y la víctima.

2 – Según las funciones de la agresión, se puede diferenciar entre la agresión reactiva, pura y la agresión instrumental. La agresión reactiva se refiere a la agresión que surge como una respuesta defensiva ante una provocación, ante una agresión real o imaginaria. Suele estar asociada a problemas de impulsividad y autocontrol. La agresión pura se refiere a la conducta agresiva que se desencadenan sin estar mediadas por un estímulo agresivo. Por otro lado, la agresión instrumental se refiere a la utilización de la conducta violenta como un medio para obtener un fin o un beneficio personal, sin ninguna provocación previa. Es el uso de la agresión como un instrumento para conseguir un objetivo, ya sean recursos, dominación, estatus social o algo más. Chauh (2003) afirma que “tanto la agresión reactiva como la agresión instrumental pueden tener diferentes niveles de impulsividad y planeación” (p.49).

Little et. al. (2003) plantean a su vez una diferencia entre la agresión reactiva e instrumental, desde una perspectiva social y emocional. Socialmente, los niños y adolescentes agresivos reactivos suelen ser en general rechazados y siendo aislados de los grupos. En cambio, los agresivos instrumentales “pueden ser muy admirados y temidos. Pueden tener un nivel alto de popularidad y ser considerados líderes” (Chaux, 2003, p 49-50). En el plano emocional, la agresión reactiva está relacionada con la dificultad para regular las emociones, como el enojo o la ira. En cambio la agresión instrumental no guarda ninguna relación con el manejo de las emociones. Estas dos funciones de la agresión que se refieren los autores tienen entonces un origen distinto y pueden desencadenar comportamientos violentos diferentes.

#### **3.4. El contexto educativo actual y la situación actual de la violencia escolar**

Como lo informa el Ministerio de Educación, en Argentina la educación es obligatoria desde los 4 hasta los 18 años, y de carácter gratuito en todos los niveles hasta los grados universitarios. La educación argentina se divide en cuatro niveles: inicial, primario, secundario (estos tres son obligatorios) y superior (no obligatorio). La educación secundaria (que es el nivel elegido para el desarrollo de este estudio), tiene una duración de cinco o seis años (dependiendo de la jurisdicción) y está dividida en dos ciclos: un ciclo básico y un ciclo con orientación a distintas modalidades según la preferencia del alumno.

En lo que respecta a la violencia escolar en Argentina, una mirada interesante es la que presenta Álvarez-Prieto (2017) que analizó el fenómeno de la violencia escolar en la provincia de Buenos Aires desde una perspectiva histórica. Durante las décadas del 70 y el 80, la violencia no era considerada una problemática de peso en las escuelas secundarias; los conflictos más habituales tenían que ver con la disciplina, el mantenimiento del orden escolar, la vestimenta y el trato con los docentes. No fue hasta la década del 90 donde la

violencia en el ámbito escolar se empezó a presentar con más intensidad y recurrencia. La autora señala que:

Una de las fuentes más comunes de conflictos eran las agresiones verbales entre alumnos (gritos, insultos, burlas, etc.). También se registraban con frecuencia quejas por parte de familiares a propósito de los “malos tratos” ejercidos por el cuerpo docente sobre el estudiantado. Asimismo, las peleas entre alumnos en las que se observaba alguna forma de violencia física eran cada vez más habituales, dentro y fuera de la escuela, sobre todo a partir de la segunda mitad de la década (Alvarez-Prieto, 2017, p.983-984).

Más adelante, entre los años 2000 y 2010, la violencia escolar aumentó de manera significativa, alcanzando niveles críticos sobre todo en los establecimientos ubicados en contextos sociales más desfavorables. Dice la autora “allí, la violencia escolar se sobreimprimía a otras múltiples formas de violencia en el seno familiar y en el contexto barrial. La violencia atravesaba, de ese modo, los ámbitos más importantes de socialización de los y las estudiantes” (Álvarez-Prieto, 2017, p. 984). Resalta la autora la presencia de armas en la escuela como una situación de las más graves. Por otro lado, con respecto a esta problemática, Erausquin et. al. (2011, p.182), citan al Observatorio Internacional de la Violencia en las Escuelas (OIVE, 2010), refiriéndose al interés que genera este fenómeno de la violencia escolar, junto con “el interés por lo que aprenden o no lo escolares, o lo que hacen bien o mal los docentes, se ha dirigido en los últimos años a descubrir cómo conviven docentes y escolares en los centros educativos y a poner en evidencia que las escuelas pueden ser escenario de fenómenos de disruptividad, agresividad, violencia”.

Sobre las formas de la violencia presentes en la cotidianeidad escolar, las agresiones verbales, las amenazas y el hostigamiento entre los alumnos son moneda corriente. Generalmente las burlas e insultos más comunes suelen estar referidos al aspecto físico, como “gordo/a”, “feo/a” o a la sexualidad, lo cual muchas veces estas situaciones desencadenan episodios de violencia física, con distintos niveles de intensidad, desde empujones hasta los golpes de puño y peleas. Álvarez-Prieto (2017) remarca que la violencia escolar está relacionada con la violencia que los adolescentes sufren en el contexto familiar y/o social, en especial donde las condiciones de vida eran más adversas. Por otro lado, Kaplan (2006) dice que la violencia dentro del espacio escolar puede adoptar diversas formas, y distingue tres cuestiones: la violencia “en” la escuela, la violencia “hacia” la escuela (actos violentos contra la institución), y por último, la violencia “de” la escuela, que se refiere a la violencia que la institución ejerce sobre los alumnos. La autora indica que las formas que puede tomar la violencia escolar “pueden ser casi infinitas, en un degradé que va desde la violencia física más evidente, hasta alcanzar formas tan sutiles que pueden pasar desapercibidas” (Kaplan, 2006, p.7).

Siguiendo esta misma línea, Lavena (2002) señala que durante los últimos años las instituciones educativas han fallado al momento de hacer cumplir con una de sus funciones primordiales, como lo son los procesos de socialización y la inserción de los alumnos a una vida social activa. La autora remarca que las situaciones de violencia que se viven de manera creciente en las escuelas son un reflejo de la violencia que se vive en la sociedad actual. Lavena (2002) señala también que “la ocurrencia de los hechos de violencia escolar podrían relacionarse con otros indicadores que hacen al entorno socioeconómico en el que está inmersa la escuela” (p.4). Según la autora el aumento o la disminución de la violencia escolar probablemente estén relacionados con las condiciones de la escuela, el hogar y el barrio donde viven los adolescentes. Y los hechos violentos no solo se dan entre

los alumnos, sino que también están dirigidos hacia los docentes, señalando como un indicador de esta situación la pérdida de la credibilidad de los docentes por parte de los alumnos. Describe la autora que estas situaciones de violencia en el ámbito escolar resultan preocupantes, y que la escuela como un dispositivo de integración y de cohesión social, deberá replantearse su situación y trabajar en el desarrollo de políticas educativas de prevención y de concientización de los hechos de violencia dentro del sistema escolar. Como lo señala Di Napoli (2012) “La institución escolar no es solo un agente de socialización sino también un espacio de sociabilidad. Los estudiantes conviven un mínimo de cinco horas diarias con individuos de la misma generación con quienes comparten experiencias, construyen amistades y grupos de afinidad sin que por ello no se entrecrucen también relaciones conflictivas.” (Di Napoli, 2012, p. 32).

## **CAPÍTULO 4**

### **4.1. Metodología**

#### **4.1.1. Tipo de investigación**

Esta investigación se realizó mediante un enfoque cuantitativo y no experimental, ya que no se manipularon las variables de forma deliberada y solo se observó y analizó el fenómeno como se da en su contexto natural. La secuencia temporal es transversal, ya que los datos fueron tomados en un solo momento, sin necesidad de realizar un seguimiento de la muestra a través del tiempo.

Este estudio es de tipo correlacional, ya que su propósito es describir la relación que existe entre las dos variables elegidas: estilo parental y conducta agresiva. (Hernández Sampieri, 2014).

### **4.1.2. Participantes**

La muestra se compone de 200 alumnos de ambos sexos, representando un 53% (n=106) las mujeres y un 47% (n=94) los varones. La edad de los participantes estuvo comprendida entre los 12 y los 17 años (M=14,5 años). Los alumnos cursan la educación secundaria, provenientes de dos escuelas públicas de la zona sur del conurbano bonaerense, específicamente de los partidos de Ezpeleta y Quilmes.

El tipo de muestra es no probabilístico intencionado, ya que se seleccionaron los casos típicos que pueden ser representativos de una determinada población, en este caso adolescentes de escuela secundaria. Dicha muestra probabilística “no requiere tanto de una representatividad de elementos de una población, sino una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características específicas previamente en el planteamiento del problema”(Hernández Sampieri, 2014, p.190).

### **4.1.3. Criterios de inclusión y exclusión**

#### **Criterios de inclusión**

Adolescentes de ambos sexos con edades comprendidas entre los 12 y los 17 años.

Adolescentes que cursen de 1° a 6° año de la escuela secundaria.

Adolescentes cuyos padres den su consentimiento para participar de la investigación.

#### **Criterios de exclusión**

Adolescentes que no fueron autorizados por sus padres a participar del estudio.

Se desecharon cuestionarios incompletos o que hayan sido respondidos de forma incorrecta.

## **4.2. Procedimiento**

Inicialmente se contactó a los directores de las respectivas escuelas para explicarles acerca de la investigación y lo que se iba a estudiar, se les entregó una copia de los instrumentos y luego de presentarles el consentimiento informado se les solicitó su autorización para poder administrar los instrumentos a los alumnos de dichos establecimientos, con previa autorización de los padres. Se garantizó el anonimato de la información y de los resultados que se obtuvieran.

Una vez dentro de las aulas se les informó a los alumnos sobre el tema a investigar y se les aclaró que la participación en dicho estudio era anónima y voluntaria. Se les presentó el consentimiento informado para que este sea entregado a sus padres y así autorizaran a los adolescentes a participar del estudio.

Una vez obtenidas las respectivas autorizaciones, y en presencia del profesor correspondiente, los participantes completaron los instrumentos de forma individual, dentro del ámbito escolar.

## **4.3. Instrumentos**

Se utilizaron fuentes primarias de información, también llamadas fuentes de información de primera mano según Bounocore (1980); son fuentes que “contienen información original no abreviada ni traducida: tesis, libros, nomografías, artículos de revista” (Bounocore, 1980, p. 229). Los instrumentos utilizados para recolección de datos son:

### **“Cuestionario Sociodemográfico”** (cuestionario de elaboración propia)

Los participantes deberán completar con datos tales como la edad, el sexo, el año que cursa en la escuela y con quien vive actualmente (madre, padre, ambos u otros, en el caso de contar con otra persona que cumpla ese rol)

**“Escala de conducta violenta en la escuela” (Little, Henrich, Jones y Hawley; 2003), adaptada al español por Moreno, Estévez, Murgui y Musitu (2009).**

La escala está compuesta por 25 ítems que valoran las conductas violentas, con un rango de respuesta tipo Likert de 4 puntos (1 = nunca; 2= pocas veces; 3= muchas veces; 4 = siempre).

La escala mide dos tipos de conducta agresiva del adolescente: agresión manifiesta o directa (amenazas, golpes, patadas y otras agresiones físicas, insultos, burlas y apodosos desagradables.

Se considera directa cuando el agresor es identificable por la víctima) y agresión relacional o indirecta (ignorar, difundir rumores dañinos, excluir de actividades lúdicas, grupos de trabajo escolar o actividades sociales. Se considera indirecta cuando el agresor permanece de forma anónima). Estos dos tipos de conducta violenta están subdivididos a su vez en tres subescalas (Pura, Reactiva e Instrumental), dando lugar a seis dimensiones de la agresión:

1. Agresión Manifiesta Pura (Ítems 1,7,13,19)
2. Agresión Manifiesta Reactiva (Ítems 8,11,14,20)
3. Agresión Manifiesta Instrumental (Ítems 3,9,15,21,25)
4. Agresión Relacional Pura (Ítems 4,10,16,22)
5. Agresión Relacional Reactiva (Ítems 2,5,17,23)
6. Agresión Relacional Instrumental (Ítems 6,12,18,24)

#### Propiedades psicométricas

Confiabilidad: Presenta un coeficiente de fiabilidad Alpha de Cronbach de 0.88 para los ítems que miden la agresión manifiesta y 0.81 para los ítems que miden la agresión relacional. El Alfa de Cronbach obtenido para la escala completa fue de 0.90.

Validez: validez estructural o interna, validez de constructo, análisis factorial.

## **“Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29)”** (Musitu

Ochoa, García Pérez (2001)

La escala está compuesta por 29 ítems que evalúan la percepción que tienen los adolescentes sobre cómo actúan los padres en 29 situaciones representativas de la vida cotidiana (13 situaciones negativas y 16 situaciones positivas), con un rango de respuesta tipo Likert de 4 puntos (1 = nunca; 2= algunas veces; 3= muchas veces; 4 = siempre).

El adolescente valora la actuación de su padre y madre por separado, en 13 situaciones en las que los hijos cumplen con las normas familiares y 16 situaciones en las que las incumplen. A su vez, se valora la frecuencia con la que los padres les muestran afecto (“Me muestra cariño”) e indiferencia (“Se muestra indiferente”) y la frecuencia con la que los padres responden mediante diálogo (“Habla conmigo”), displicencia (“Le da igual”), coerción verbal (“Me riñe”), coerción física (“Me pega”) y privación (“Me priva de algo”) Se obtienen así dos dimensiones de socialización parental: Aceptación/Implicación: que posee cuatro subescalas (Afecto, Indiferencia, Dialogo y Displicencia) y Coerción/Imposición: que posee tres subescalas (Privación, Coerción verbal y Coerción física). Puntuaciones altas representan altos niveles de aceptación/implicación y coerción/imposición por parte del padre o la madre. A partir de las puntuaciones en estas dos dimensiones se tipifica el estilo de socialización parental como Autorizativo (democrático), Indulgente (permisivo), Autoritario o Negligente. El manual ESPA 29 adquirido cuenta con una planilla de Excel en donde se trasladan los datos obtenidos en los cuestionarios de madre y padre, dando como resultado los puntajes directos de cada una de las dos dimensiones y de sus respectivas subescalas. Junto a los puntajes directos se obtienen los centiles correspondientes para las dos dimensiones (Aceptación/Implicación y Coerción/Imposición), y por último se clasifica a cada padre dentro de uno de los cuatro estilos de socialización.

### Propiedades psicométricas

Confiabilidad: a nivel general, la escala posee un nivel de confiabilidad de 0,968. La consistencia interna de Aceptación/Implicación fue de 0.95 para la madre y de 0.94 para el padre; mientras que en Coerción/Imposición fue de 0.93 para la madre y de 0.92 para el padre.

Validez: validez estructural o interna, validez de constructo, análisis factorial.

#### **4.4. Procesamiento y análisis de datos**

Para el análisis estadístico se utilizó el software SPSS Statistics 20. Se utilizaron frecuencias y medias para los estadísticos descriptivos básicos. El análisis correlacional se realizó a través del uso del estadístico Rho de Spearman, ya que la distribución de la muestra es anormal. Se tuvo en cuenta la significación bilateral menor a 0,05. En el caso de los datos recabados con el cuestionario ESPA 29, estos fueron en un primer momento volcados en la planilla de Excel provista en el manual, obteniendo así los respectivos puntajes directos y los centiles para las dos dimensiones que abarca la escala, así como también se obtuvieron los estilos de socialización de cada uno de los padres. Estos datos obtenidos en la planilla de cálculo fueron luego completados en el software SPSS Statistics 20 para realizar las operaciones correspondientes.

## **CAPÍTULO 5**

### **5.1. Resultados**

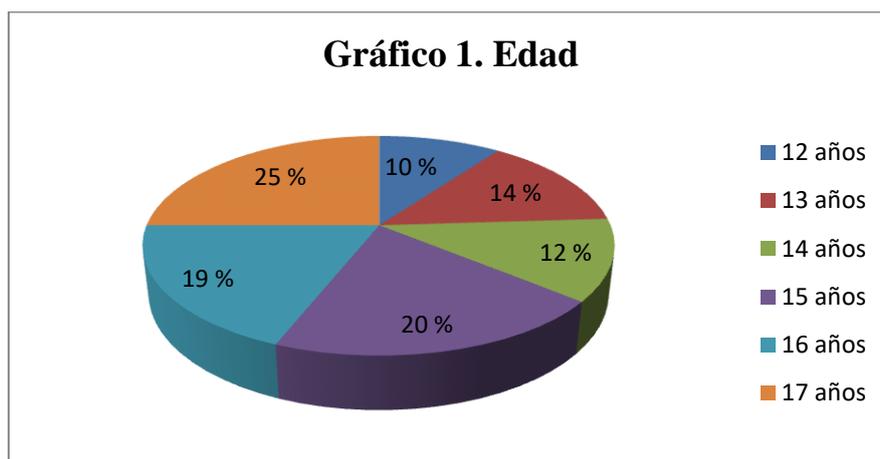
### **5.2. Características de la muestra**

En la Tabla 1 se muestran las características sociodemográficas de los participantes en cuanto al sexo, edad, año que cursa y con quien vive.

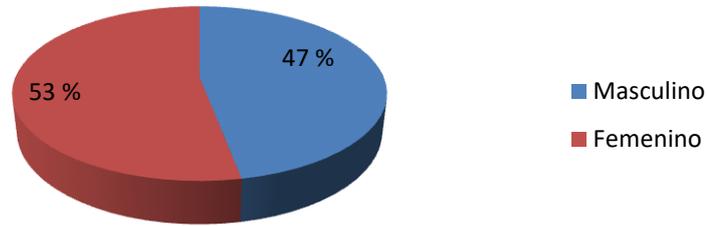
**Tabla 1. Datos sociodemográficos de los participantes**

<b>Sexo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Masculino	94	47%
Femenino	106	53%
Total	200	100%
<b>Año que cursa</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
1er año	34	17%
2do año	34	17%
3er año	33	16,5%
4to año	29	14,5%
5to año	33	16,5%
6to año	37	18,5%
Total	200	100%
<b>Edad</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
12	20	10%
13	28	14%
14	24	12%
15	40	20%
16	38	19%
17	50	25%
Total	200	100%
<b>Con quien vive</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Madre	67	33,5%
Padre	13	6,5%
Ambos	117	58,5%
Otros	3	1,5%
Total	200	100%

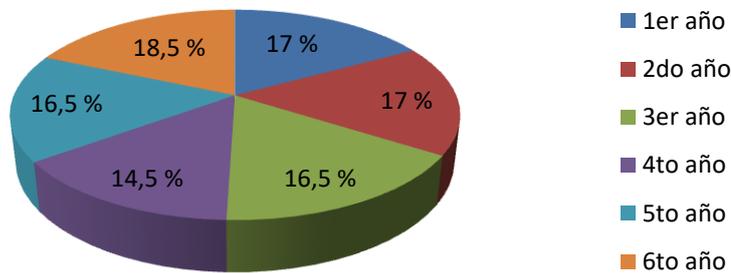
Tabla de elaboración propia.



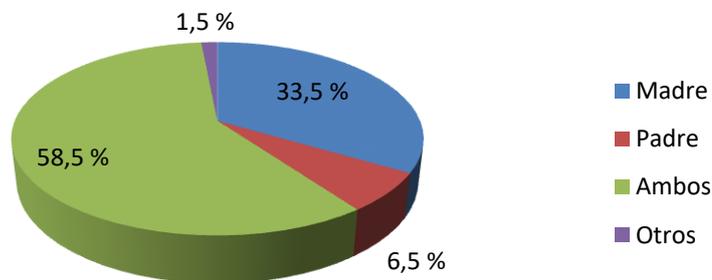
**Gráfico 2. Sexo**



**Gráfico 3. Año que cursa**



**Gráfico 4. Con quien vive**



En la Tabla 1 se puede observar el total de la muestra, conformada por un 53% de mujeres y un 47% de varones. Con respecto a las edades, el porcentaje más alto se da en los 17 años con un 25% de jóvenes, seguido por los de 15 años con un 20%, los de 16 años con un 19%, los de 13 años con un 14%, los de 14 años con un 12% y por último los jóvenes de 12 años con un 10%. Con respecto al año que cursan en la escuela secundaria, el porcentaje más alto se da en 6º año con un 18,5% de alumnos, seguido de 1º y 2º año ambos con un 17% y luego 3º y 4º año ambos con un 16,5%. Por último, se encuentra 4º año con un

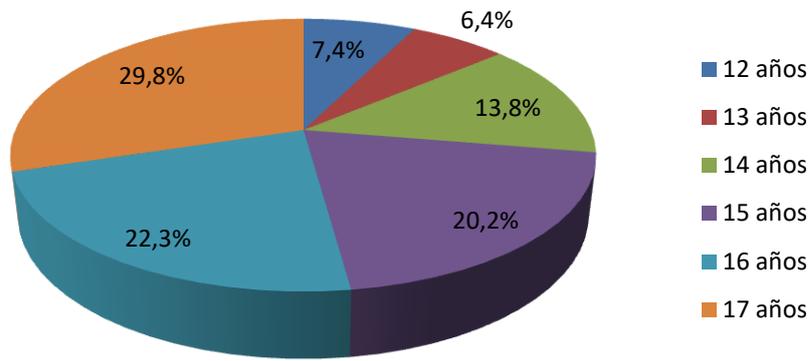
14,5% de alumnos. En cuanto a la conformación familiar, se encuentra que más de la mitad de los adolescentes (un 58,5%) viven con ambos padres, seguidos por quienes viven solo con su madre (33,5%), solo con su padre (6,5%) y por último la categoría otros (que incluye a tíos, hermanos o abuelos), con un 1,5%. Solo un participante especificó en el cuestionario, al lado del ítem “otros”, que vivía con sus hermanos mayores (aunque eso no se había pedido y no hacía falta que el participante lo agregase; en el momento de tomar el instrumento se les había explicado a los chicos que este ítem se refería a quienes cumplían ese rol, en el caso que no vivieran con ninguno de los dos padres). Lo mismo ocurrió con algunos casos en los ítems que marcaban si vivían solo con la madre o el padre. Varios participantes que marcaron las opciones “madre” o “padre” por separado, aclararon al lado del ítem elegido que además vivían con la pareja del progenitor señalado.

### **5.3. Datos sociodemográficos según el sexo**

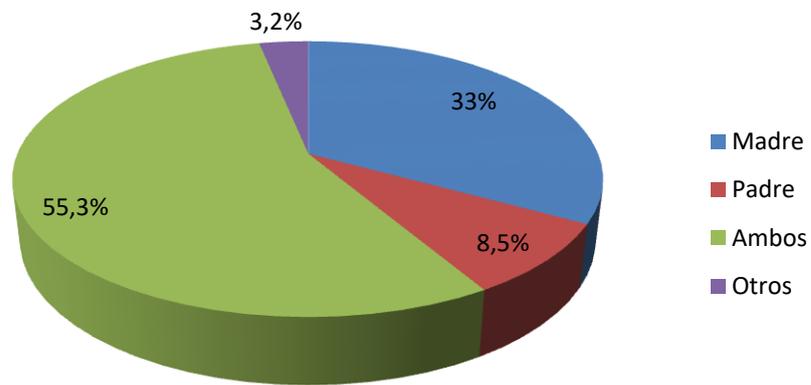
**Tabla 2. Datos sociodemográficos según el sexo de los participantes**

	Varones		Mujeres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
<b>Edad</b>				
12 años	7	7,4%	13	12,3%
13 años	6	6,4%	22	20,8%
14 años	13	13,8%	11	10,4%
15 años	19	20,2%	21	19,8%
16 años	21	22,3%	17	16%
17 años	28	29,8%	22	20,8%
Total	94	100%	106	100%
<b>Año que cursa</b>				
1er año	8	8,5%	26	24,5%
2do año	17	18,1%	17	16%
3er año	15	16%	18	17%
4to año	16	17%	13	12,3%
5to año	18	19,1%	15	14,2%
6to año	20	21,3%	17	16%
Total	94	100%	106	100%
<b>Con quien vive</b>				
Madre	31	33%	36	34%
Padre	8	8,5%	5	4,7%
Ambos	52	55,3%	65	61,3%
Otros	3	3,2%	0	0
Total	94	100%	106	100%

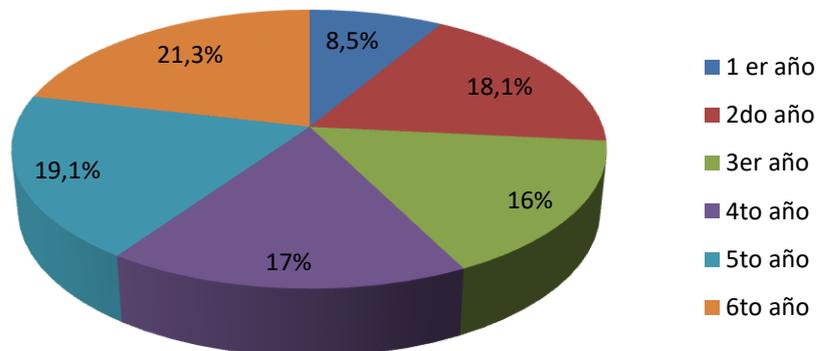
**Gráfico 5. Edad - Varones**



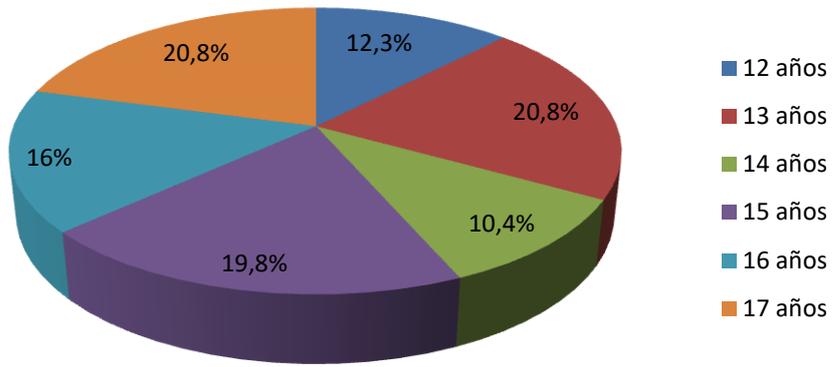
**Gráfico 6. Con quien vive - Varones**



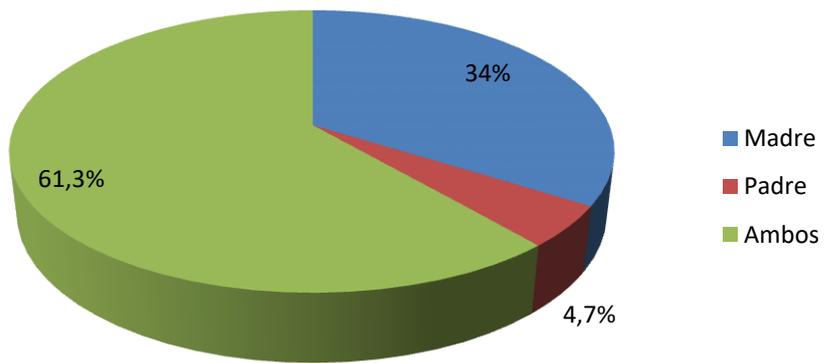
**Gráfico 7. Año que cursa - Varones**



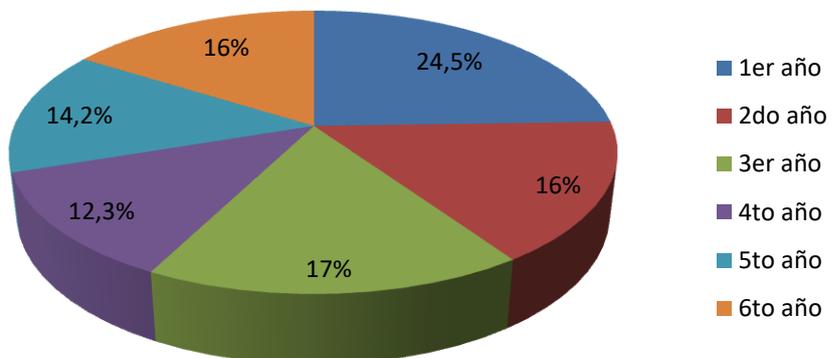
**Gráfico 8. Edad - Mujeres**



**Gráfico 9. Con quien vive - Mujeres**



**Gráfico 10. Año que cursa - Mujeres**



En la tabla 2 se observan los datos sociodemográficos según el sexo de los participantes. En el grupo de varones, con respecto a la edad el porcentaje más alto se da en los jóvenes de 17 años con un 29,8%, seguido por los de 16 años con un 22,3%, los de 15 años con un 20,2%, los de 14 años con un 13,8%, los de 12 años con un 7,4% y por último los de 13 años con un 6,4%. De este grupo un 21,3% se encuentra cursando en 6to año, un 19,1% cursa en 5to año, un 18,1% cursa en 2do año, un 17% cursa en 4to año, un 16% cursa en 3er año y por último un 8,5% se encuentra cursando 1er año. Con respecto a con quienes viven, un 55,3% vive con ambos padres, mientras que un 33% vive con su madre, un 8,5% con su padre y un 3,2% con otros.

En el grupo de mujeres, con respecto a la edad el porcentaje más alto se da en las jóvenes de 13 y 17 años, ambas con un 20,8%. Le siguen las de 15 años con un 19,8%, las de 16 años con un 16%, las de 14 años con un 10,4% y por último las de 12 años con un 12,3%. De este grupo un 24,5% cursa 1er año, un 17% cursa 3er año, un 16% cursan 2do y 6to año, un 14,2% cursan 5to año y por último un 12,3% cursan 4to año. Con respecto a con quienes viven, un 61,3% vive con ambos padres, mientras que un 34% vive con su madre y un 4,7% vive con su padre.

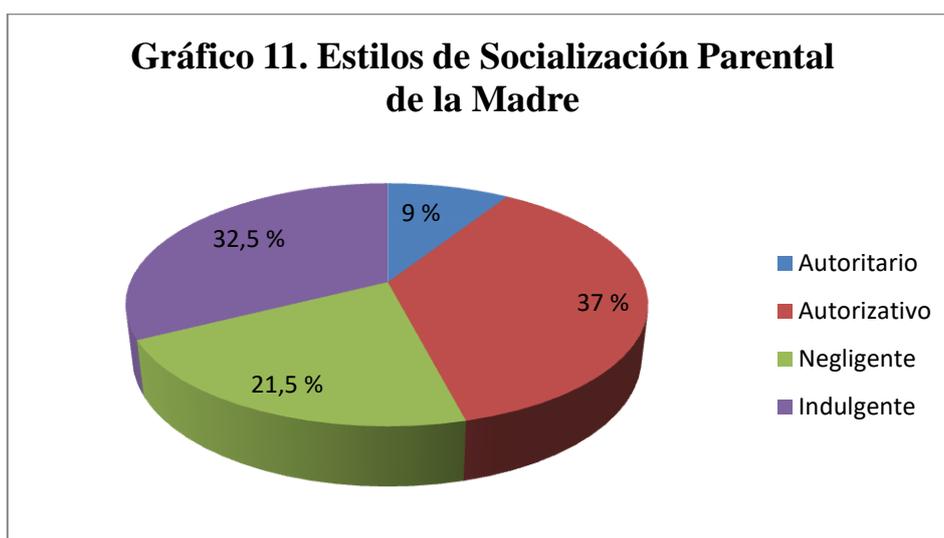
#### **5.4. Estilos de socialización parental**

A continuación se muestran los cuatro estilos de socialización parental tanto de la madre como del padre según la percepción de los adolescentes.

**Tabla 3. Estilo de Socialización Parental de la madre y del padre**

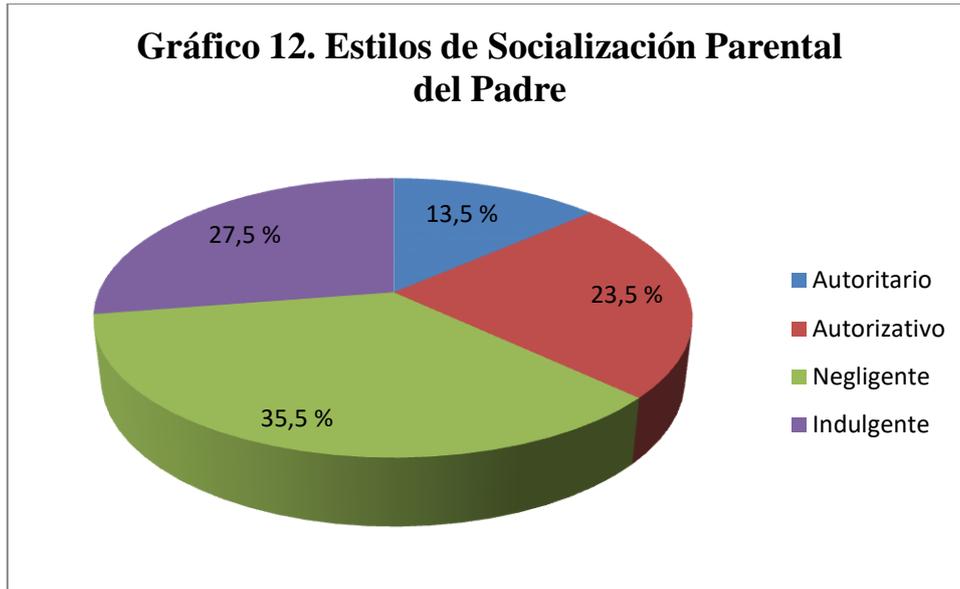
Estilos de Socialización Parental	MADRE		PADRE	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
<b>AUTORITARIO</b>	18	9%	27	13,5%
<b>AUTORIZATIVO</b>	74	37%	47	23,5%
<b>NEGLIGENTE</b>	43	21,5%	71	35,5%
<b>INDULGENTE</b>	65	32,5%	55	27,5%
<b>Total</b>	200	100%	200	100%

Tabla de elaboración propia



Se observa que un 37% de las madres ejercen un estilo de socialización parental Autorizativo, es decir, son madres que fomentan el diálogo, utilizan con más frecuencia la razón en vez de la coerción para lograr acuerdos con los hijos. Afirman las cualidades de sus hijos pero también ejercen un control firme sobre ellos. Es el estilo parental que se caracteriza por tener altos niveles de Aceptación/Implicación y de Coerción/Imposición. Luego le siguen el estilo Indulgente con un 32,5%, el estilo Negligente con un 21,5% y por último el estilo Autoritario con un 9%.

**Gráfico 12. Estilos de Socialización Parental del Padre**



Con respecto a sus padres, un 35,5% ejercen un estilo de socialización Negligente, es decir, son padres manifiestamente indiferentes con sus hijos. Este estilo parental, según Musitu y García (2001) se considera inadecuado para satisfacer las necesidades de los hijos (Musitu & García, 2001, p. 19). Son padres que ponen bajos límites, lo que significa un bajo control y cuidado de los hijos. Es un estilo parental que se caracteriza por tener bajos niveles de Aceptación/Implicación y de Coerción/Imposición. Luego le siguen el estilo Indulgente con un 27,5%, el estilo Autorizativo con un 23,5% y por último el estilo Autoritario con un 13,5%.

### **5.5. Estilos de socialización parental según el sexo**

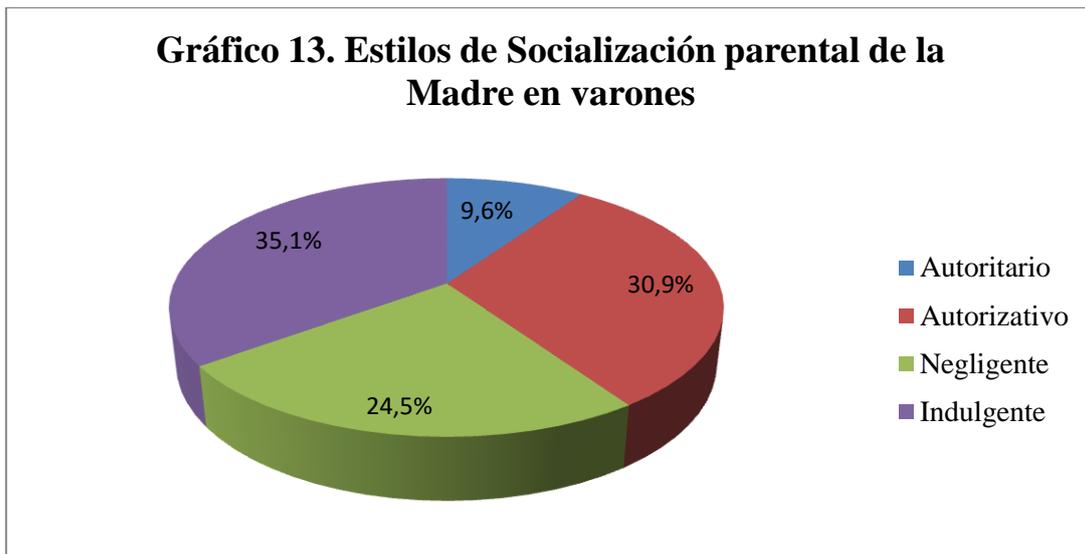
A continuación se presenta la Tabla 4, donde se encuentran los estilos de socialización parental según el sexo de los estudiantes.

**Tabla 4. Estilos de socialización parental de la madre y el padre según el sexo**

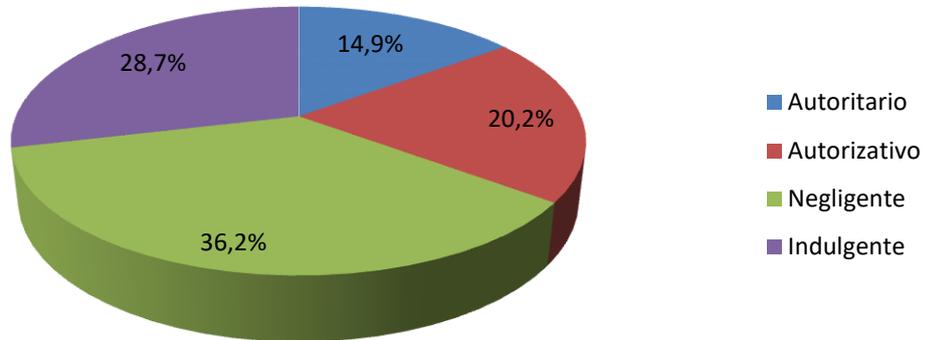
Estilo de Socialización Parental	MADRE				PADRE			
	Varones		Mujeres		Varones		Mujeres	
	nº	%	nº	%	nº	%	nº	%
<b>AUTORITARIO</b>	9	9,6%	9	8,5%	14	14,9%	13	12,3%
<b>AUTORIZATIVO</b>	29	30,9%	45	42,5%	19	20,2%	28	26,4%
<b>NEGLIGENTE</b>	23	24,5%	20	18,9%	34	36,2%	37	34,9%
<b>INDULGENTE</b>	33	35,1%	32	30,2%	27	28,7%	28	26,4%
<b>Total</b>	94	100%	106	100%	94	100%	106	100%

Tabla de elaboración propia

**Gráfico 13. Estilos de Socialización parental de la Madre en varones**

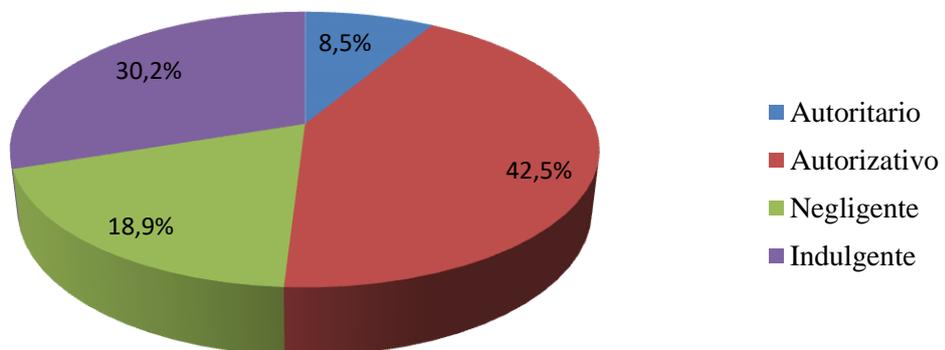


**Gráfico 14. Estilos de Socialización Parental del padre en varones**

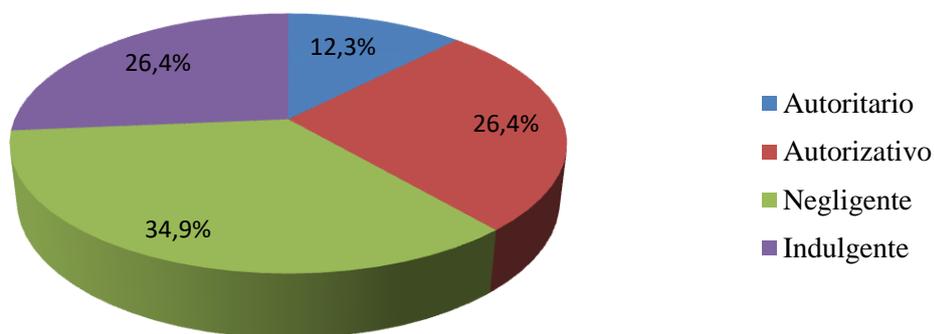


Según el sexo, en los varones el estilo de socialización parental predominante es, en la madre, el estilo Autorizativo con un 30,9%. Le siguen el estilo Indulgente con un 35,1%, el estilo Negligente con un 24,5% y por último el estilo Autoritario con un 9,6%. En el padre, predomina el estilo Negligente con un 36,2%. Le siguen el estilo Indulgente con un 28,7%, el estilo Autorizativo con un 20,2% y por último el estilo Autoritario con un 14,9%.

**Gráfico 15. Estilo de Socialización Parental de la Madre en Mujeres**



**Gráfico 16. Estilos de Socialización Parental del Padre en Mujeres**



En las mujeres, el estilo de socialización parental predominante es, en la madre, el estilo Autorizativo con un 42,5%. Le siguen el estilo Indulgente con un 30,2%, el estilo Negligente con un 18,9% y por último el estilo Autoritario con 8,5%. En el padre, predomina el estilo Negligente con un 34,9%, seguido del estilo Autorizativo con un 26,4%, el estilo Indulgente con un 26,4% y por último el estilo Autoritario con un 12,3%.

Se puede apreciar que tanto en la muestra total así como en la división por sexo, los estilos de socialización predominantes de ambos padres resultan ser los mismos (estilo Autorizativo para la madre y estilo Negligente para el padre).

### **5.6. Tipos de conducta agresiva de los adolescentes**

A continuación se presentan los tipos de conducta agresiva de los adolescentes y sus respectivas subescalas.

**Tabla 5. Tipos de conducta agresiva**

	<b>Agresión Manifiesta</b>	<b>Agresión Relacional</b>
Media	18,1	16,9
Desvío Típico	5,18	4,12
Mínimo	13	12
Máximo	44	34

**Tabla 6. Subescalas correspondientes a la agresión manifiesta**

	<b>Agresión Manifiesta Pura</b>	<b>Agresión Manifiesta Reactiva</b>	<b>Agresión Manifiesta Instrumental</b>
Media	5,72	6,16	6,27
Desvío Típico	1,96	2,42	1,88
Mínimo	4	4	5
Máximo	14	15	17

**Tabla 7. Subescalas correspondientes a la agresión relacional**

	<b>Agresión Relacional Pura</b>	<b>Agresión Relacional Reactiva</b>	<b>Agresión Relacional Instrumental</b>
Media	5,29	6,45	5,17
Desvío Típico	1,45	2,24	1,76
Mínimo	4	4	4
Máximo	13	13	16

En las tablas 5, 6 y 7 se observan los resultados obtenidos de la Escala de Conducta Violenta en la Escuela. Según los datos obtenidos, los alumnos poseen más agresividad de tipo Manifiesta (M=18,1) que de tipo Relacional (M=16,9). Esta forma manifiesta de la agresión se refiere a que los adolescentes son más propensos a confrontar directamente con otros, mediante el uso de golpes, insultos y amenazas. La subescala más alta es la de la Agresión Manifiesta Instrumental (M=6,27), seguida de la Manifiesta Reactiva (M=6,16) y la Manifiesta Pura (M=5,72).

Con respecto a las subescalas de Agresión Relacional (que no implica la confrontación directa con los otros), la más alta corresponde a la Relacional Reactiva (M=6,45), seguida de la Relacional Pura (M=5,29) y la Relacional Instrumental (M=5,17).

### **5.7. Tipos de conducta agresiva de los adolescentes según el sexo**

**Tabla 8. Tipos de conducta agresiva en varones**

	<b>Agresión Manifiesta</b>	<b>Agresión Relacional</b>
Media	18,3	16,8
Desvío Típico	5,21	4,35
Mínimo	13	12
Máximo	44	34

**Tabla 9. Subescalas correspondientes a la agresión manifiesta en varones**

	<b>Agresión Manifiesta Pura</b>	<b>Agresión Manifiesta Reactiva</b>	<b>Agresión Manifiesta Instrumental</b>
Media	5,64	6,41	6,32
Desvío Típico	1,91	2,40	2,03
Mínimo	4	4	5
Máximo	14	13	17

**Tabla 10. Subescalas correspondientes a la agresión relacional en varones**

	<b>Agresión Relacional Pura</b>	<b>Agresión Relacional Reactiva</b>	<b>Agresión Relacional Instrumental</b>
Media	5,27	6,32	5,20
Desvío Típico	1,54	2,27	2,00
Mínimo	4	4	4
Máximo	13	13	16

En los varones se observa un predominio de la Agresión Manifiesta (M=18,3) por sobre la Agresión Relacional (M=16,8). Con respecto a las subescalas, las más altas corresponden a la Agresión Manifiesta Reactiva (M=6,41) y a la Agresión Relacional Reactiva (M=6,32). Ambas funciones reactivas de la agresión, como la denominan Little et. al (2003) tienen que ver con el uso de la agresión como respuesta ante una ofensa, es “el insulto o el golpe con el que responde alguien cuando siente que otra persona lo ha herido” (Chaux, 2003, p.49). Como se dijo anteriormente, la forma manifiesta implica una confrontación directa con el otro mientras que la forma relacional no.

**Tabla 11. Tipos de conducta agresiva en mujeres**

	<b>Agresión Manifiesta</b>	<b>Agresión Relacional</b>
Media	17,9	17,0
Desvío Típico	5,18	3,92
Mínimo	13	12
Máximo	35	29

**Tabla 12. Subescalas correspondientes a la agresión manifiesta en mujeres**

	<b>Agresión Manifiesta Pura</b>	<b>Agresión Manifiesta Reactiva</b>	<b>Agresión Manifiesta Instrumental</b>
Media	5,79	5,94	6,22
Desvío Típico	2,01	2,43	1,73
Mínimo	4	4	5
Máximo	14	15	12

**Tabla 13. Subescalas correspondientes a la agresión relacional en mujeres**

	<b>Agresión Relacional Pura</b>	<b>Agresión Relacional Reactiva</b>	<b>Agresión Relacional Instrumental</b>
Media	5,31	6,55	5,15
Desvío Típico	1,37	2,22	1,52
Mínimo	4	4	4
Máximo	11	12	12

En las mujeres también se observa un predominio de la Agresión Manifiesta (M=17,9) pero es seguida muy de cerca por la Agresión Relacional (M=17). Con respecto a las subescalas, las más altas corresponden a la Agresión Manifiesta Instrumental (M=6,22) y a la Agresión Relacional Reactiva (M=6,55). Se observa que las adolescentes, a diferencia de los varones, utilizan la agresión como un instrumento para conseguir sus objetivos. Los puntajes muy cercanos entre las formas manifiesta y relacional (M= 17,9 y M= 17 respectivamente) indican que las chicas pueden recurrir tanto a la confrontación directa como indirecta.

### **5.8. Análisis de Normalidad**

Se realizó el análisis de normalidad para todas las variables, utilizando la prueba de Shapiro-Wilk. Las variables poseen una distribución anormal, con lo cual se realizaron pruebas no paramétricas.

## 5.9. Correlaciones entre las variables

En las siguientes tablas se muestran las correlaciones (no paramétricas) entre los Estilos de Socialización Parental y los tipos de conducta agresiva de los adolescentes. Se realiza también la correlación con respecto a los estilos de socialización de la madre y del padre y la conducta agresiva, y los estilos de socialización de la madre y del padre y las subescalas de la conducta agresiva (pura, reactiva e instrumental para cada uno de los dos tipos (manifiesta y relacional).

**Tabla 14. Correlación de los Estilos de socialización parental de la madre y del padre y los tipos de conducta agresiva**

			Estilo de Socialización Parental MADRE	Estilo de Socialización Parental PADRE	AGRESIÓN MANIFIESTA	AGRESIÓN RELACIONAL
Rho de Spearman	Estilo de Socialización Parental MADRE	Coefficiente de correlación	1,000	,616**	-,149*	-,142*
		Sig. (bilateral)	.	,000	,096	,045
		N	200	200	200	200
	Estilo de Socialización Parental PADRE	Coefficiente de correlación	,616**	1,000	-,144*	-,090
	Sig. (bilateral)	,000	.	,042	,203	
	N	200	200	200	200	
AGRESIÓN MANIFIESTA	Coefficiente de correlación	-,149*	-,144*	1,000	,582**	
	Sig. (bilateral)	,096	,042	.	,000	
	N	200	200	200	200	
AGRESIÓN RELACIONAL	Coefficiente de correlación	-,142*	-,090	,582**	1,000	
	Sig. (bilateral)	,045	,203	,000	.	
	N	200	200	200	200	

Se puede observar en la tabla 14 que al realizar el análisis correlacional de las variables de Estilos de Socialización Parental de la madre y del padre y los tipos de conducta agresiva manifiesta y relacional en adolescentes, se encontró que en el caso de la madre, no existe una relación significativa entre el estilo parental y la agresión manifiesta (Sig. .096) pero si existe una relación significativa con la agresión relacional (Sig. .045). En el caso del padre, se observa que existe una relación significativa entre el estilo parental y la conducta agresiva manifiesta (Sig. .042), pero por otro lado, no existe una relación entre el estilo parental y la agresión relacional (Sig. .203).

**Tabla 15. Correlación del Estilo de Socialización Parental Autorizativo y los dos tipos de conducta agresiva.**

			ESTILO PARENTAL AUTORIZATIVO	AGRESIÓN MANIFIESTA	AGRESIÓN RELACIONAL
Rho de Spearman	ESTILO PARENTAL AUTORIZATIVO	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	1,000  200	-,027 <b>,701</b> 200	-,048 <b>,504</b> 200
	AGRESIÓN MANIFIESTA	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	-,027 <b>,701</b> 200	1,000  200	,582**  200
	AGRESIÓN RELACIONAL	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	-,048 <b>,504</b> 200	,582**  200	1,000  200

Se observa que el Estilo de Socialización Parental Autorizativo, caracterizado por la aceptación, el diálogo y el afecto, pero que también ejerce un control firme sobre los hijos, no guarda relación significativa con los tipos de agresión manifiesta (Sig. .701) y agresión relacional (Sig. .504), ya que ambos valores son mayores a 0.05.

**Tabla 16. Correlación del Estilo de Socialización Parental Indulgente y los dos tipos de conducta agresiva.**

			ESTILO PARENTAL INDULGENTE	AGRESIÓN MANIFIESTA	AGRESIÓN RELACIONAL
Rho de Spearman	ESTILO PARENTAL INDULGENTE	Coefficiente de correlación	1,000	-,054	-,049
		Sig. (bilateral)		,445	,492
		N	200	200	200
	AGRESIÓN MANIFIESTA	Coefficiente de correlación	-,054	1,000	,582**
		Sig. (bilateral)	,445		,000
		N	200	200	200
	AGRESIÓN RELACIONAL	Coefficiente de correlación	-,049	,582**	1,000
		Sig. (bilateral)	,492	,000	
		N	200	200	200

Se observa que el Estilo de Socialización Parental Indulgente, caracterizado por la buena comunicación, el afecto, y el no imponer obligaciones sobre los hijos (son padres más permisivos) no guarda relación significativa con los tipos de agresión manifiesta (Sig. .701) y agresión relacional (Sig. .504).

**Tabla 17. Correlación del Estilo de Socialización Parental Autoritario y los dos tipos de conducta agresiva.**

			ESTILO PARENTAL AUTORITARIO	AGRESIÓN MANIFIESTA	AGRESIÓN RELACIONAL
Rho de Spearman	ESTILOS PARENTAL AUTORITARIO	Coefficiente de correlación	1,000	-,159*	-,130
		Sig. (bilateral)		,024	,067
		N	200	200	200
	AGRESIÓN MANIFIESTA	Coefficiente de correlación	-,159*	1,000	,582**
		Sig. (bilateral)	,024		,000
		N	200	200	200
	AGRESIÓN RELACIONAL	Coefficiente de correlación	-,130	,582**	1,000
		Sig. (bilateral)	,067	,000	
		N	200	200	200

Se observa que el Estilo de Socialización Parental Autoritario, caracterizado por la imposición de normas de conducta y la indiferencia a las demandas de los hijos, guarda relación significativa con el tipo de conducta agresiva manifiesta (Sig. .024), pero por otro lado no existe relación entre este tipo de estilo parental negativo y la agresión relacional (Sig. .067).

**Tabla 18. Correlación del Estilo de Socialización Parental Negligente y los dos tipos de conducta agresiva.**

			ESTILO PARENTAL NEGLIGENTE	AGRESIÓN MANIFIESTA	AGRESIÓN RELACIONAL
Rho de Spearman	ESTILO PARENTAL NEGLIGENTE	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	1,000 200	-,149 ,036 200	-,142 ,045 200
	AGRESIÓN MANIFIESTA	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	-,149 ,036 200	1,000 ,582** 200	,582** ,000 200
	AGRESIÓN RELACIONAL	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	-,142 ,045 200	,582** ,000 200	1,000 ,000 200

Se observa que el Estilo de Socialización Parental Negligente, caracterizado por la falta de supervisión, de control y la falta de afecto y de cuidado de los hijos, se relaciona significativamente con los dos tipos de conducta agresiva de los adolescentes. Los resultados muestran una Sig. .036 para la agresión manifiesta y una Sig. .045 para la agresión relacional.

**5.10. Prueba de Kruskal-Wallis para los dos tipos de agresión y los cuatro estilos de socialización parental.**

Se realizó la prueba de Kruskal Wallis para determinar qué tipo de conducta agresiva puntúa más alto para cada estilo de socialización parental.

**Tabla 19. Prueba de Kruskal-Wallis para los dos tipos de agresión y los cuatro estilos de socialización parental de la Madre.**

	Estilo de Socialización Parental MADRE	N	Rango promedio
AGRESIÓN MANIFIESTA	Autoritario	18	141,83
	Autorizativo	74	92,83
	Negligente	43	117,60
	Indulgente	65	86,47
	Total	200	
AGRESIÓN RELACIONAL	Autoritario	18	132,75
	Autorizativo	74	95,01
	Negligente	43	119,05
	Indulgente	65	85,55
	Total	200	

**Estadísticos de contraste<sup>a,b</sup>**

	AGRESIÓN MANIFIESTA	AGRESIÓN RELACIONAL
Chi-cuadrado	18,253	15,148
gl	3	3
Sig. asintót.	.000	.002

a. Prueba de Kruskal-Wallis

b. Variable de agrupación: Estilo de Socialización Parental MADRE

Con respecto al estilo de socialización parental de la madre, la significación para los tipos de agresión manifiesta y relacional fue de .000 y .002 respectivamente. Los Rangos Promedio de cada estilo de socialización parental muestran que el estilo Autoritario es el que puntúa más alto tanto para la agresión manifiesta como para la agresión relacional. Le siguen el estilo Negligente, el estilo Autorizativo y por último el estilo Indulgente.

**Tabla 20. Prueba de Kruskal-Wallis para los dos tipos de agresión y los cuatro estilos de socialización parental del Padre.**

	Estilo de Socialización Parental PADRE	N	Rango promedio
AGRESIÓN MANIFIESTA	Autoritario	27	114,87
	Autorizativo	47	93,28
	Negligente	71	116,45
	Indulgente	55	79,03
	Total	200	
AGRESIÓN RELACIONAL	Autoritario	27	104,06
	Autorizativo	47	99,97
	Negligente	71	110,63
	Indulgente	55	86,14
	Total	200	

**Estadísticos de contraste<sup>a,b</sup>**

	AGRESIÓN MANIFIESTA	AGRESIÓN RELACIONAL
Chi-cuadrado	15,528	5,720
gl	3	3
Sig. asintót.	,001	,126

a. Prueba de Kruskal-Wallis

b. Variable de agrupación: Estilo de Socialización Parental PADRE

Con respecto al estilo de socialización parental del padre, la significación para la agresión manifiesta fue de .001 y para la agresión relacional fue de .126. Los Rangos Promedio de cada estilo de socialización parental muestran que el estilo Negligente es el que puntúa más alto tanto para la agresión manifiesta como para la agresión relacional. Le siguen el estilo Autoritario, el estilo Autorizativo y por último el estilo Indulgente.

**5.11. Medias y correlación entre los dos tipos de conducta agresiva.**

**Tabla 21. Medias de los dos tipos de conducta agresiva.**

		AGRESIÓN MANIFIESTA	AGRESIÓN RELACIONAL
N	Válidos	200	200
	Perdidos	0	0
Media		18,1650	16,9200

**Tabla 22. Correlación entre los dos tipos de conducta agresiva.**

			AGRESIÓN MANIFIESTA	AGRESIÓN RELACIONAL
Rho de Spearman	AGRESIÓN MANIFIESTA	Coefficiente de correlación	1,000	,582**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	200	200
	AGRESIÓN RELACIONAL	Coefficiente de correlación	,582**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	200	200

Al ser la distribución anormal, se utilizó el estadístico Rho de Spearman para conocer el tipo de relación y la fuerza del vínculo entre los dos tipos de agresión en el total de la muestra. El coeficiente de correlación es de .582 (donde se produce el cruce de ambas variables) por lo tanto es una correlación directa y la fuerza del vínculo es moderada. La significación es de .000 por lo tanto hay relación entre ambas variables.

## CAPÍTULO 6

### 6.1. Conclusión

A partir de los resultados obtenidos en esta investigación se puede concluir que los estilos de socialización parental están relacionados con los comportamientos agresivos de los adolescentes dentro del ámbito escolar, y que la hipótesis de que los estilos parentales negativos, como lo son el estilo de crianza autoritario, caracterizado por la imposición y la falta de afecto, y el estilo de crianza negligente, caracterizado por la indiferencia y la falta de cuidado de los hijos, se relacionan de manera positiva con el tipo de conducta agresiva manifiesta, se ha corroborado.

Al analizar los resultados tanto de los estilos de socialización parental de la madre y del padre, y los resultados que muestran la presencia de conductas agresivas en la escuela, se pueden encontrar algunas particularidades. El estilo parental predominante en las madres es el estilo Autorizativo, que como señalan Senabre Perales y Ruíz Ordoñez (2012), es un estilo de crianza “que combina altos niveles de afecto y comunicación junto con la aplicación de normas y pautas de comportamiento” (Senabre Perales & Ruíz Ordoñez, 2012, p.151). En el caso de los padres, el estilo predominante es el estilo Negligente, un estilo que según Musitu y García (2001) se considera inadecuado para la crianza de los hijos y para satisfacer sus necesidades. La predominancia de estos dos estilos de socialización se repite tanto en los adolescentes varones como en las mujeres, y en ambos grupos el estilo parental Autoritario ha sido el que menor porcentaje ha obtenido. Por otro lado, en la muestra se encontró la presencia de los dos tipos de conducta agresiva, predominando la conducta agresiva manifiesta por sobre la relacional. Esto significa que entre los adolescentes que poseen comportamientos agresivos en el ámbito escolar predominan las confrontaciones directas, con la intención de provocar un daño en el otro, ya sea mediante golpes o insultos. En los varones también hay una predominancia de la agresión de tipo manifiesta, y en las tres

categorías de la agresión (pura, reactiva e instrumental), obtuvieron las puntuaciones más altas en las funciones reactivas. Este resultado coincide con la investigación de Sánchez-Zafra, Zagalaz-Sánchez & Cachón-Zagalaz (2018). Por otro lado, se observa que en el caso de las mujeres, los valores de las puntuaciones medias son muy similares en los dos tipos de agresividad, la manifiesta y la relacional.

Al realizar la correlación de los estilos de socialización parental de la madre y del padre con los tipos de conducta agresiva, se encontró que, en el caso de la madre, no existe una relación significativa entre el estilo parental y la conducta agresiva manifiesta, pero sí existe una relación con la conducta agresiva relacional. En el caso del padre, los resultados fueron inversos: sí existe una relación entre el estilo parental y la agresión manifiesta, pero no existe relación con la agresión relacional. Con estos resultados se confirma también la hipótesis secundaria, ya que los estilos parentales Autorizativo e Indulgente no guardan relación con el tipo de conducta agresiva manifiesta.

Al realizar las correlaciones con cada uno de los estilos parentales por separado, se encontró que, efectivamente, el estilo parental Autorizativo no guarda relación con ninguno de los dos tipos de conducta agresiva. Con el estilo parental Indulgente se obtuvieron los mismos resultados. Al realizar la correlación con el estilo parental Autoritario, se encontró que este guarda relación con la presencia de conducta agresiva manifiesta, pero no con la conducta agresiva relacional. Y por último, en el caso del estilo parental Negligente, se encontró que este estilo se relaciona significativamente tanto con la conducta agresiva manifiesta como con la relacional.

La particularidad a la que se hace mención, es que en la muestra hay presencia de ambos tipos de conducta agresiva, tanto en varones como en mujeres, a pesar de que uno de los estilos parentales predominantes (el de la madre) sea el Autorizativo, un estilo que según los resultados obtenidos no guarda relación con ninguna de las dos conductas

agresivas. En el caso del padre, que predomina el estilo Negligente, si hay relación. Y se comprobó que el estilo Autoritario, a pesar de ser el de menor puntaje obtenido en la muestra, guarda relación con el tipo de conducta agresiva manifiesta, que es a su vez el tipo de agresión que predomina entre los participantes. Se observa entonces que, aunque haya estilos parentales que guardan relación con el comportamiento agresivo de los adolescentes y otros estilos que no, la conducta agresiva en el ámbito escolar igual está presente.

## **6.2. Discusión**

En este apartado se realizará una síntesis de las características de la investigación y de los resultados obtenidos, articulándolos con las hipótesis planteadas en el Capítulo 4 y haciendo referencia también a otras investigaciones y a la literatura revisada.

Se llevó a cabo un estudio mediante un enfoque cuantitativo y no experimental, de tipo correlacional transversal, con el objetivo de relacionar los estilos parentales de crianza y los tipos de conducta agresiva de los adolescentes. Para cumplir con dicho objetivo, se conformó una muestra de 200 estudiantes de ambos sexos cuyas edades iban de los 12 a los 17 años y que se encontraban cursando el nivel de educación secundaria en dos escuelas públicas.

Al analizar los resultados obtenidos, respecto a los estilos de socialización parental de la madre y del padre y los tipos de conducta agresiva de los adolescentes, el coeficiente de correlación Rho de Spearman presentó, en el caso de la madre, una significación de 0,96 en la agresión manifiesta, lo cual indica que no existe una relación significativa entre las variables, y en el caso del padre, se obtuvo una significación de 0,42 en la agresión manifiesta, lo cual indica que si existe una relación. Estos resultados concuerdan a su vez al realizar la correlación de los cuatro estilos parentales por separado y la conducta

agresiva, ya que el estilo de crianza predominante en la madre, el Autorizativo, no guarda relación con el tipo de conducta agresiva manifiesta (Sig. 0.701), mientras que el estilo parental predominante en el padre, el estilo Negligente, si guarda relación (Sig. 0,36), con lo cual se confirma la hipótesis de que los adolescentes criados bajo estilos parentales negativos, como lo son el estilo autoritario (que también mostro tener relación con la agresión manifiesta, con una Sig. de 0,24) y el negligente, tenderán a comportarse de manera agresiva. Y a la vez se confirma que los adolescentes criados bajo estilos parentales caracterizados por el afecto y la aceptación, como lo son el estilo Autorizativo y el estilo Indulgente, poseen comportamientos menos agresivos.

En vista de estos resultados, se debe tener en cuenta que la familia, como la considera López Sánchez (2015), es un “ente formador, donde sus miembros se desarrollan adoptando normas, creencias y valores que les permitirá saber cómo actuar dentro de entorno social” (López Sánchez, 2015, p. 60). Como se ha analizado en la presente investigación, es importante que los padres puedan ofrecer una crianza positiva, basada en el apoyo, la tolerancia, el afecto y el dialogo, potenciando el desarrollo de los hijos, y como se refieren Capano y Ubach (2013), que los padres puedan “ir moldeando las conductas que entienden deseables y adecuadas en sus hijos” (Capano & Ubach, 2013, p. 86). Es por ello que es de gran importancia la información acerca de los estilos de socialización parental, y cuál es el más adecuado en la crianza de los hijos.

Con respecto a los tipos de conducta agresiva, la conducta agresiva manifiesta predomina por sobre la relacional, por lo cual hay presencia de agresión entre los adolescentes en el ámbito escolar; estos resultados concuerdan con los estudios sobre adolescencia y violencia escolar realizados por Unicef Argentina (2017), en los cuales gran parte de los estudiantes secundarios admiten haber sufrido situaciones de acoso, agresión física, insultos y burlas. La presencia de conductas agresivas en ambos sexos concuerda con

las investigaciones de López Sánchez (2015) y Bonilla Castellón (2016), siendo los adolescentes partícipes de agresiones dentro del contexto escolar.

Con la información anteriormente mencionada, hay que señalar que el fenómeno de la violencia en las escuelas es un problema de gran complejidad, y que a pesar de que, según los resultados obtenidos en este estudio, los estilos de crianza se relacionan con la conducta agresiva de los adolescentes, es sabido que este no es el único factor (también hay que tener en cuenta los factores sociales, económicos y culturales) pero sí es uno de los más importantes, debido al rol central que tiene la familia en la socialización de los hijos. Con respecto a las limitaciones del presente estudio, se considera necesario el desarrollo de nuevas investigaciones que abarquen todos los factores antes mencionados, así como también contar con una muestra mucho más extensa, y realizar estudios que abarquen no solo la adolescencia sino también la niñez, para poder lograr un abordaje más completo sobre la problemática de la violencia en las escuelas, que es tan compleja y que parece ir cada vez más en aumento.

## Referencias Bibliográficas

Alvarez Prieto, N. (2017). La violencia escolar en perspectiva histórica. Buenos aires, 1969-2010. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15 (2), 979-990.

Baron & Byrne (2005). *Psicología Social*. 10ª edición. Pearson Educación.

Benitez Falocchi, A. & Castillo, M.C. (2014). “Adolescencias y violencias: mal-estar en la escuela”. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXI Jornadas de Investigación. Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Bonilla Castellón, C.E. (2016). La dinámica de la violencia escolar y su relación con la interacción familiar: una mirada desde los adolescentes escolarizados. *Revista Redes*, (33), 53-66.

Buonacore, D. (1980). *Diccionario de Bibliotecología*. (2 ed.). Buenos Aires, Marymar.

Capano, A. & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Revista Ciencias Psicológicas VII (1)*, 83-95.

Carrasco Ortiz, M. & González Calderón, M. J.(2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Revista Acción Psicológica*. 4 (2), 7-38.

Chaux, E. (2003). “Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia”. *Revista de Estudios Sociales*. 15. 47-58.

Colman Franco, M.E. (2015). “La violencia escolar: dimensiones, sentidos y representaciones”. Universidad de la República. Facultad de Psicología. Recuperado de [https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/la\\_violencia\\_escolar.\\_dimensiones\\_sentidos\\_y\\_representaciones\\_-\\_colman.pdf](https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/la_violencia_escolar._dimensiones_sentidos_y_representaciones_-_colman.pdf)

De Castro, M. (2016). Familia y escuela: instituciones socializadoras del niño. *ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC*. 10 (18), 215-222. ISSN-e 2443-4442, ISSN-p 1856-9153.

De la Torre-Cruz, J., García Linares, M. & Casanova Arias, P. (2014). Relaciones entre estilos educativos parentales y agresividad en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12 (1), 147-170.

Díaz Reyes, M. (2013). *Estilos de crianza y su relación con las conductas agresivas de los niños de la I. E. 30073 Yauyo - Chupaca* (Tesis de Grado). Universidad Nacional del Centro del Perú, Huancayo, Perú.

Di Napoli, P. (2012). “Jóvenes, violencia y escuela: un análisis de las relaciones entre grupos de pares en dos escuelas secundarias de la Argentina”. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (23), 25-45. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45928389002>

---

Erausquin, C., Basualdo M.E., Dome C., López, A., Confeggi, X. & Robles López, N. (2011). “Violencias en escuelas desde la perspectiva de los actores: un desafío para la

Psicología Educativa”. *Anuario de investigaciones*, 18, 181-198. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v18/v18a20.pdf>

García Vianel, S. (2008). Límites y posibilidades. La escuela frente a la violencia escolar. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Guillén, K. (2006). La juventud como mercancía y el lugar de los adolescente en la lógica cultural del capitalismo tardío. *Revista Electrónica “Actualidades investigativas en educación”*. 6 (2), 1-20. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/9211>

Hernandez Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6ta ed.) México: Mc Graw Hill Education.

Kaplan, C. (Dir.) (2006). *Violencias en plural. Sociología de las violencias en la escuela*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila Editores.

Kaplan, C. (Dir.) (2009). *Violencia escolar bajo sospecha*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila Editores.

Lavena C. (2002). Primer aproximación a la violencia escolar en la Argentina. Investigación sobre violencia escolar en la Argentina: “¿La violencia va a la escuela? Una mirada a la violencia escolar en la Argentina”. Universidad de San Andrés. Recuperado de <https://www.udes.edu.ar/sites/default/files/resumenlavena.pdf>.

Little, T., Hawley, P., Henrich, C., Brauner, J. & Jones, S. (2003). Disentangling the whys from the whats of aggressive behaviour. *International Journal of Behavioral Development*. 27 (2), 122-133.

Little, T., Hawley, P., Brauner, J. & Jones, S. (2003). Rethinking aggression: a typological examination of the functions of aggression. *Merrill-Palmer Quarterly*. 49 (3), 343-369.

López Sánchez, K. (2015). Estilos de socialización parental y agresividad en adolescentes. *Revista Científica-k*. 3 (2). 59-66. Extraído de <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/CIENTIFIKA/article/view/910>.

Maccoby, E.E. & Martin, J.A. (1983). *Socialization in the context of the family: Parent-child interaction*. New York: Wiley.

Montero Jiménez, M. & Jiménez Tallón, M. (2009). Los estilos educativos parentales y su relación con las conductas de los adolescentes. *FAMILIA* (39), 77-104.

Moreno Ruiz, D., Estévez López, E., Murgui Pérez, S. & Musitu Ochoa, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy* 9(1), 123-136.

Moreno, D., Ramos, M., Martínez, B. & Musitu, G. (2004). Agresión manifiesta y ajuste psicosocial en la adolescencia. *SUMMA Psicológica UST*. 7 (2), 45-54.

Musitu, G & García, J. F. (2001). *Escala de Socialización parental en la Adolescencia (ESPA 29)*. Madrid. TEA Ediciones.

Musitu, G & García, J. F. (2016). *La evaluación de la socialización familiar: ESPA 29*. (367), 66-66. Recuperado de <http://revistas.upcomillas.es/index.php/padresymaestros/article/view/7126>

Noel, G., D'Ángelo, L. & Fernández, D. (2012). *Estudio sobre situaciones conflictivas y de violencia en escuelas secundarias de gestión pública y privada del área metropolitana de Buenos Aires*. Recuperado de <http://flacso.org.ar/investigaciones/violencia-en-escuelas/>

Obiols, G. & Di Segni de Obiols, S. (1995). *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria: la crisis de la enseñanza media*. Buenos Aires: Kapelusz.

Prieto García, M. (2005). Violencia escolar y vida cotidiana en la escuela secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10 (27), 1005-1026.

Ramírez, M.A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios Psicológicos XXXI* (2), 167-177.

Sánchez-Zafra, M.; Zagalaz-Sánchez, M. L. & Cachón-Zagalaz, J.(2018). Análisis de las Conductas Violentas en la escuela en función del género y el tipo de Centro. *ESHPA- Education, Sport, Health and Physical Activity*. 2 (1), 16-29.

Senabre Perales, P. & Ruiz Ordóñez, Y (2012). Estilos de parentalidad y su relación con la conducta agresiva. *EDETANIA* (42), 145-157.

Unicef (2014). Violencias y Escuelas. *Otra mirada sobre las infancias y las juventudes*. Recuperado de: [http://www.unicef.org/argentina/spanish/Violencias\\_y\\_escuelas\\_OK.pdf](http://www.unicef.org/argentina/spanish/Violencias_y_escuelas_OK.pdf)

UNICEF Argentina (2017). *Para Cada Adolescente una Oportunidad. Posicionamiento sobre Adolescencia*. Recuperado de <https://www.unicef.org.ar/adolescentes/>

Varela Nájera, C., Urtusuastegui Ibarra, M. & Santoyo Pereda, P. (2014). El fenómeno de crianza y sus efectos en el contexto escolar. *CPU-e. Revista de Investigación Educativa*, (19), 120-147.

## ANEXOS

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

**Título general del proyecto:** *“Estilos parentales de crianza y su relación con los tipos de conducta agresiva en adolescentes de dos escuelas públicas en la localidad de Quilmes en el año 2018”*.

Desde la Facultad de Psicología de la Universidad Abierta Interamericana, lo invitamos a participar en un proyecto de investigación destinado a evaluar la relación entre los estilos de socialización parental y la conducta agresiva de los adolescentes. La participación es voluntaria. Sus respuestas son confidenciales y secretas. La utilización de la información será de modo general, y no se va a identificar de manera individual a los participantes.

Si tiene dudas respecto de su participación en esta investigación puede contactar a:

Cecilia Di Tocco

E mail: [ceciliaditocco@gmail.com](mailto:ceciliaditocco@gmail.com)

Whatsapp: 11-61634372

**Propósito del estudio:** Estudiamos los cuatro diferentes tipos de socialización parental, y su relación con los distintos tipos de conducta agresiva que puedan manifestar los adolescentes dentro del ámbito escolar.

**Descripción del estudio:** Este estudio consta de la realización de dos cuestionarios autoadministrables, uno sobre la conducta violenta y otro sobre la socialización parental, que los adolescentes deben completar de forma anónima. También se les pedirá que completen un breve cuestionario socio demográfico donde solo deberán marcar su sexo, edad y con

quien vive. La duración de la realización de los cuestionarios no supera los 20 (veinte) minutos.

**Posibles riesgos:** No hay riesgos. Tenga en cuenta que en ninguna de las pruebas que estudiamos existen respuestas correctas o incorrectas. Sólo nos interesan sus respuestas tal como son.

**Posibles beneficios:** Con su colaboración, usted estará ayudando al avance y desarrollo del conocimiento en psicología.

**Confidencialidad:** El nombre de los alumnos no es requerido, los cuestionarios se realizan en forma anónima, de manera que no podrán identificarse sus respuestas particulares. Tampoco se requiere el nombre del establecimiento educativo. Ningún dato particular aparecerá en la finalización del proyecto de tesis. Este consentimiento con su firma **solo** se mostrará ante el Evaluador de la Tesis en el caso que éste lo solicite. Su nombre no aparecerá en ninguno de nuestros archivos.

**Abandono del estudio:** Usted puede decidir abandonar el presente estudio en cualquier momento que lo desee, y es libre de hacerlo sin ningún problema.

-----

He leído y comprendido el presente formulario.

Fecha: \_\_\_\_ / \_\_\_\_ / 20\_\_

Firma y aclaración del participante

## Cuestionario sociodemográfico

Marque el círculo y complete según corresponda

1. EDAD: \_\_\_\_\_ años

2. SEXO

- MASCULINO
- FEMENINO

3. AÑO QUE CURSA: \_\_\_\_\_ año

4. CON QUIEN VIVE

- MADRE
- PADRE
- AMBOS
- OTROS

### Escala de conducta violenta en la escuela

A continuación hay una serie de frases que se refieren a comportamientos que hace la gente en relación con otras personas. Es importante que contestes con sinceridad y sin ningún miedo si alguna vez has participado en estos comportamientos en los últimos doce meses. Marca con un círculo la respuesta que más te represente.

Nunca 1	Pocas veces 2	Muchas veces 3	Siempre 4
------------	------------------	-------------------	--------------

1. Soy una persona que se pelea con los demás-----	1 2 3 4
2. Si alguien me hace daño o me hiere, no dejo que esa persona forme parte de mi grupo de amigos/as-----	1 2 3 4
3. Amenazo a otros/as para conseguir lo que quiero-----	1 2 3 4
4. Soy una persona que dice a sus amigos/as que no se relacionen o salgan con otros/as-----	1 2 3 4
5. Si alguien me enfada o me hace daño, digo a mis amigos que no se relacionen con esa persona-----	1 2 3 4
6. Para conseguir lo que quiero digo a mis amigos/as que no se relacionen o salgan con otros/as-----	--1 2 3 4
7. Soy una persona que pega, da patadas y puñetazos a los demás-----	1 2 3 4
8. Cuando alguien me amenaza, yo le amenazo también-----	1 2 3 4
9. Pego, doy patadas o puñetazos para conseguir lo que quiero-----	1 2 3 4
10. Soy una persona que chismorrea y cuenta rumores de los demás-----	1 2 3 4
11. Cuando alguien me hace daño o me hiere, le pego-----	-1 2 3 4
12. Para conseguir lo que quiero, no dejo que algunas personas formen parte de mi grupo de amigos/as--	--1 2 3 4
13. Soy una persona que dice cosas malas y negativas a los demás (insultos)-----	1 2 3 4
14. Cuando alguien me enfada, le pego, le pateo o le doy puñetazos-----	1 2 3 4
15. Para conseguir lo que quiero, desprecio a los demás-----	1 2 3 4
16. Soy una persona que trata con indiferencia a los demás o deja de hablar con ellos-----	1 2 3 4
17. Cuando alguien me enfada, le trato con indiferencia o dejo de hablarle-----	1 2 3 4
18. Para conseguir lo que quiero, trato con indiferencia o dejo de hablar con algunas personas-----	1 2 3 4
19. Soy una persona que desprecia a los demás-----	1 2 3 4
20. Cuando alguien consigue enfadarme, le hago daño o le hiero-----	1 2 3 4
21. Para conseguir lo que quiero, digo cosas malas y negativas a los demás (insultos) -----	1 2 3 4
22. Soy una persona que no deja a los demás que entren en su grupo de amigos/as-----	1 2 3 4
23. Cuando alguien me enfada, chismorreo o cuento rumores sobre esa persona-----	1 2 3 4
24. Para conseguir lo que quiero, chismorreo o cuento rumores sobre los demás-----	1 2 3 4
25. Para conseguir lo que quiero, hago daño o hiero a los demás-----	1 2 3 4

## Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29)

				MI MADRE				MI PADRE			
				1	2	3	4	1	2	3	4
		NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE						
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			1) Si obedezco las cosas que me manda	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4					
Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	2) Si no estudio o no quiero hacer los deberes que me mandan en el colegio	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4		
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			3) Si viene alguien a visitarnos a casa y me comporto con cortesía	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4					
Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	4) Si rompo o estropeo alguna cosa de mi casa	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4		
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			5) Si traigo a casa el boletín de notas al final del curso con buenas calificaciones	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4					
Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	6) Si voy sucio y descuidado	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4		
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			7) Si me porto adecuadamente en casa y no interrumpo en sus actividades	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4					
Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	8) Si se entera que he roto o estropeado alguna cosa de otra persona, o en la calle	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4		
Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	9) Si traigo a casa el boletín de notas al final del curso con algún aplazo	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Me muestra indiferente 1 2 3 4		
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			10) Si al llegar la noche vuelvo a casa a la hora acordada, son retraso	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4					
Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	11) Si me voy de casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4		
Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	12) Si me quedo levantado hasta muy tarde, por ejemplo, viendo la televisión	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4		
Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	13) Si le informa alguno de mis profesores que me porto mal en la clase	Le da igual 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4		
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			14) Si cuido mis cosas y voy limpio y aseado	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4					

Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	15) Si digo una mentira y me descubren	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				16) Si respeto los horarios establecidos en mi casa	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	17) Si me quedo por ahí con mis amigos o amigas y llego tarde a casa por la noche	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				18) Si ordeno y cuido las cosas en mi casa	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	19) Si me peleo con algún amigo o alguno de mis vecinos	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4
Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	20) Si me pongo furioso y pierdo el control por algo que me ha salido mal o por alguna cosa que no me ha concedido	Me priva de algo 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4
Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	21) Cuando no como las cosas que me sirven en la mesa	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				22) Si mis amigos o cualquier persona le comunican que soy un buen compañero	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				23) Si habla con alguno de mis profesores y recibe algún informe del colegio diciendo que me porto bien	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				24) Si estudio lo necesario y hago los deberes y trabajos que me mandan en clase	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	25) Si molesto en casa o no dejo que mis padres vean las noticias o el partido de fútbol	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4
Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	26) Si soy desobediente	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				27) Si como todo lo que me sirven en la mesa	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				28) Si no falto nunca a clase y llego todos los días puntual	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	29) Si alguien viene a casa a visitarnos y hago ruido o molesto	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4